mujeres libres



Mujeres Libres



UN ACONTECIMIENTO HISTÓRICO

Alguien ha calificado de acontecimiento histórico la constitución de nuestra Federación Nacional. Ignoramos si la expresión es sincera o responde simplemente a un tópico literario; en cualquier forma, nosotras aseguramos que el hecho tiene, efectivamente, categoría de histórico.

Ya hemos hablado alguna vez de lo que fué hasta el 19 de julio el movimiento femenino en España: alguna tertulia de seudointelectuales y ociosas burguesas que afectaban interesarse por los problemas sociales, mientras fumaban cigarrillos y engullían pastas regadas de té y vinos generosos. Unas cuantas recomendaciones mutuas y pequeños pretextos para tranquilizar su conciencia.

En España no habían tenido apenas repercusión aquellos amplios movimientos que, peor o mejor orientados, aunque más se conoce de ellos el ridículo de que procuró cubrirlos la opinión masculina que la realidad de su contenido, se produjeron a principios de siglo en Francia e Inglaterra especialmente.

El concepto meridional de la feminidad mantenía en nuestro país a la mujer en los límites impuestos de una ignorancia que le ahorraba toda inquietud respecto a su porvenir, como respecto a su propia naturaleza.

No queremos decir que España no haya producido mujeres notables; pero lo que en otros sitios pudiera ser resultado del ambiente de progreso y capacitación en que la mujer se desenvolvía, por acá era sólo la manifestación excepcional de una personalidad tan robusta que se imponía sobre y a pesar de la mezquindad del ambiente.

La observación de estos hechos siempre nos hizo presuponer que si se conseguía superar aquel concepto, que hemos llamado meridional, de la feminidad, la mujer española podría colocarse no sólo a la altura de la de otros países, sino a la cabeza de todas.

La Revolución española, tan fecunda en perspectivas nuevas, tan rica en realizaciones, había de confirmar nuestros pronósticos. Rotos bruscamente los resortes de la autoridad doméstica como los de la autoridad civil, con un salto ágil, la mujer española ha librado distancias incalculables, y lo más notable de todo es cómo el instinto la ha llevado a la forma colectiva para buscar su camino, que ya ha logrado cristalización definitiva en la Federación Nacional de "MUJERES LIBRES".

La Asamblea de constitución, celebrada los días 20 y sucesivos de agosto, en Valencia, ha afirmado así su razón de vida:

"Crear una fuerza femenina consciente y responsable que actúe como vanguardia de la Revolución."

He aquí cómo "MUJERES LIBRES" va más lejos que todos los movimientos femeninos hasta el día. No le basta trabajar por su liberación; sus ambiciones van mucho más lejos: trabajar por la emancipación de la Humanidad total, actuando en el seno de la Revolución.

Y sigue: "Establecer a este efecto Escuelas, Institutos, ciclos de conferencias, cursillos especiales, etc., tendentes a capacitar a la mujer y a emanciparla de la triple esclavitud a que ha estado y sigue estando sometida: esclavitud de ignorancia, esclavitud de mujer y esclavitud de productora."

Como vemos, la mujer española ha sobrepasado ya el concepto de caos y de desorden que la interpretación burguesa había dado a la Revolución, alcanzando el sentido constructivo de la misma; pero sabe bien que le será imposible crear aquella auténtica fuerza revolucionaria que precisa para las tareas de la reconstrucción, si, sobre la marcha, ya que la Revolución no admite demoras, no logra poner a la mujer en condiciones de servir, sacándola de la ignorancia, dotándola de personalidad y ayudándola a resolver su cuestión económica. Sabe que, sólo en estas condiciones, la mujer puede trabajar como una fuerza "consciente y responsable".

Y remata: "Para el logro de estos objetivos actuará como una organización política, identificada con las finalidades generales de la C. N. T. y la F. A. I.; ya que su aspiración de emancipación femenina tiene como objetivo supremo el que la mujer pueda coadyuvar con los conocimientos adquiridos, enriquecidos por sus características propias, a la estructura del nuevo orden social."

He aquí la primera demostración de capacidad de "MUJERES LIBRES"; sabe bien que el 19 de julio superó la hora de los apoliticismos y sienta en la Historia el primer caso de una organización política femenina.

Y al identificar sus aspiraciones con la C. N. T. y con la F. A. I. ha sabido recoger lo más genuinamente español y lo más auténticamente revolucionario para enriquecerlo con el agregado de sus "características propias", de sus características femeninas. ¡Ambición de envergadura! "MUJERES LIBRES" quiere que la nueva estructura social no adolezca de esa lamentable unilateralidad que fué hasta hoy la desdicha del Mundo. "MUJERES LIBRES" quiere que en la nueva Sociedad converjan los dos ángulos de visión —masculino y femenino— que establezcan el equilibrio necesario donde asentar los cimientos de la nueva justicia. No puede haber sociedad justa donde lo masculino y lo femenino no entren en iguales proporciones.

No exageró el que calificó la constitución de nuestra Federación como acontecimiento histórico. Por nuestra parte, no rehusamos, sino que aceptamos, con el corazón alegre y optimista, la responsabilidad que esto representa.

la reconquista de belchite

La gloria para los que la han ganado

Al fin se han movido los frentes de Aragón. Este "al fin" no va encaminado a mantener el equívoco en que durante un año —desde el día en que el gigante de Bujaraloz bajara al llano madrileño a dejar su vida— se ha venido envolviendo a los hombres que guarnecían aquellos frentes.

Este "al fin" nuestro tiene otra significación, quiere decir: al fin se han dado posibilidades de demostración a los que fueron tenidos por remisos; a los que, con admirable serenidad, sufrieron mil insinuaciones acusadoras.

¡Cuánto se ha escrito sobre "esos frentes de Aragón" que no atacaban, mientras se callaban con tesón las razones de su inmovilidad! [redacted] *No estaba el mérito para nosotros en la movilidad desordenada, sino en conservar lo conquistado, en mantener las líneas, en no perder, en una palabra, si es que no se podía ganar.*

Y esta actitud digna y entera sí que supieron mantenerla los hombres del frente de Aragón. Esto es lo único que nadie ni nada les impedía hacer. Para conservar las líneas con sus escasas armas sólo necesitaban un valor sin límites, un arrojo y una voluntad que se han hecho patentes un día tras otro.

¿Pero, cómo se podía gritar: "Nadie se mueva sin permiso del mando, acción coordinada y subordinación", e incitar, por otro lado, al ataque, y motejar de inactivos a quienes no [redacted]

¡Ya se han movido los frentes de Aragón! Pero que nadie pretenda mermarles la victoria. El avance sobre Belchite, conquistando tierras y aplastando fascistas; la toma de Belchite convertida en "bastilla" poco menos que inexpugnable, han sido suyos; suyas las vidas perdidas, suya la sangre, suyo el entusiasmo; es su verdad frente a todas las calumnias y todas las intrigas; es lo que nadie puede arrebatarles porque lo han conquistado con su esfuerzo.

[redacted]

No queremos despojar a nadie de su parte de gloria, pero démosle a cada cual lo que le corresponda. Abandonemos de una vez esas míseras especulaciones políticas que muchas veces hacen reír al pueblo de la inocencia de quien las urde.

Nobleza y lealtad, si es que subscribimos sinceramente los pactos de Alianza. Hace un mes las mismas tropas que han conquistado Belchite eran motejadas de relajadas e incontrolables por los que hoy cantan su disciplina y su elevada moral como para hacernos creer que son otras. [redacted] *netrar.*

Pero queremos dejar dos cosas bien sentadas: que la alianza de las fuerzas antifascistas no es una cuestión de palabras, sino de cinceridad y lealtad, y que la victoria de Belchite es la lección [redacted] *a los que jugaron y quieren continuar jugando al equívoco político con el prestigio de un sector antifascista.*

Respeto para todos y reintegremos cada cosa a su lugar. La victoria para los que la han ganado.

ASTURIAS

UHP

En Asturias, los trabajadores, unidos sinceramente por la causa común, luchan heroicamente contra el fascismo. El sentimiento que les llevó a la unidad no fué impuesto por ninguno de los sectores antifascistas, ni obedece a maniobras de partido. U. H. P. – Unión de Hermanos Proletarios – surgió de una viva lucha de clase, de la necesidad del minero para la fuerza combativa y de su eficacia en las conquistas del proletariado. El obrero del puerto y el minero, U. G. T. y C. N. T., enlazados por una base inquebrantable y revolucionaria, lucharon tenazmente en octubre, como luchan ahora a vida o muerte en los montes asturianos para vencer al fascismo, para establecer una vida social más justa.

Asturias nos marca el camino de la victoria.

El compañero Blanco, consejero de Industria y miembro de la Comisión de Guerra, ha hecho en Valencia unas declaraciones, de las que entresacamos los siguientes párrafos:

CÓMO SE TRABAJA EN LA RETAGUARDIA ASTURIANA

En Asturias, por acuerdo y voluntad unánimes de todos los trabajadores, sin distinción, ya no existen las jornadas de ocho horas, ni de diez. Se trabaja de día y de noche, cuando hace falta.

CÓMO REACCIONÓ ASTURIAS

Asturias reaccionó pronto frente a la depresión que pudo producir la catástrofe de Bilbao y Santander. Gracias a esto se pudo contener el avance del enemigo, ininterrumpido y relativamente fácil desde Valencia. Las crestas del Mazuco, guarnecidas por una brigada fresca, compuesta PRECISAMENTE POR BATALLONES ANARQUISTAS, voluntarios desde los primeros momentos de la guerra, fueron el valladar contra el que se estrellaron los mercenarios de Franco. En un solo día, después de seis ataques con grandes fuerzas, les hicimos más de mil bajas. Este fué el primer exponente de la resistencia, tan tenaz, que el enemigo hubo de reforzarse considerablemente, utilizando grandes masas de aviación y hasta once baterías disparando sobre un punto concreto, con el concurso efectivo de los barcos de guerra.

ASTURIAS, CANTÓN REVOLUCIONARIO

Por razones del aislamiento con el Gobierno central, era absolutamente necesario asumir la soberanía en el orden militar y en el orden civil. Por eso se constituyó el Consejo, y ésta fué la razón más poderosa para que la moral del Ejército y la opinión de Asturias, que habían perdido la confianza en quienes dirigían la contienda, se levantase inmediatamente. El Consejo está constituído por las mismas personas que lo formaban durante el tiempo en que su función tenía un carácter puramente administrativo. EN ÉL NO ESTÁ EXCLUÍDA NINGUNA ORGANIZACIÓN O PARTIDO ANTIFASCISTA, formando el bloque de todas estas fuerzas.

LAS RELACIONES DE LA C. N. T. CON LA U. G. T. Y DEMÁS FUERZAS ANTIFASCISTAS

Desde el principio de la guerra, siguiendo la trayectoria de octubre del 34, nuestros mayores esfuerzos tendieron a una inteligencia sincera y leal con la U. G. T. Nuestras relaciones fueron siempre cordiales. En abril celebróse en Gijón el Congreso Regional de la U. G. T., donde se trató del Pacto de Alianza. Tengo el sentimiento de no haber estado en Gijón en el momento en que el Congreso llamaba al Comité Regional de la C. N. T. y, entre emocionados aplausos y fraternales abrazos, le concedía la presidencia de honor. En mayo tuvo lugar el Congreso de la C. N. T. y allí se discutió el Pacto de Alianza. También la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. asistió a una sesión solemne entre las aclamaciones de la Asamblea. A partir de entonces las relaciones son fraternales y se manifiestan no sólo en el Consejo de Asturias y León, sino en la Comisión Permanente de Alianza de ambas organizaciones. Guardamos también relaciones cordiales con el Partido Socialista y, entre todos, constituímos la potencia política y orgánica de nuestra región.

VUESTRA RETAGUARDIA

Creo sinceramente que vuestra retaguardia, en la que todos os podéis comunicar, no está a la altura de las circunstancias. Hay que convencerse de que la lucha ha de ser cada día más dura, que cada hora que transcurre nos impone mayor sacrificio, que hay que trabajar más, y que un concepto totalitario mal entendido puede ser la causa de la mayor de las catástrofes... Asturias no está lejos y representa mucho en el concierto de nuestra guerra. Que no mire vuestra retaguardia nuestro duelo como cosa ajena o lejana... Que piense, mirándonos a nosotros, que su deber único es incorporarse, de una manera plena, a la lucha contra el fascismo...

La guerra en Asturias ha llamado para los frentes o para fortificaciones a los hombres de dieciocho a sesenta años, y las mujeres han tenido que substituirlos en todos los trabajos. Las compañeras asturianas han olvidado la carencia de alimentos, han suprimido el horario de trabajo y desconocen la fatiga.

Ningún sector femenino intenta allí absorber a los otros. Los afanes, los esfuerzos de todas tienen una misma y clara finalidad: ganar la guerra y mantener la unidad revolucionaria, máxima garantía para su empresa.

Esta foto constituye una de tantas pruebas.

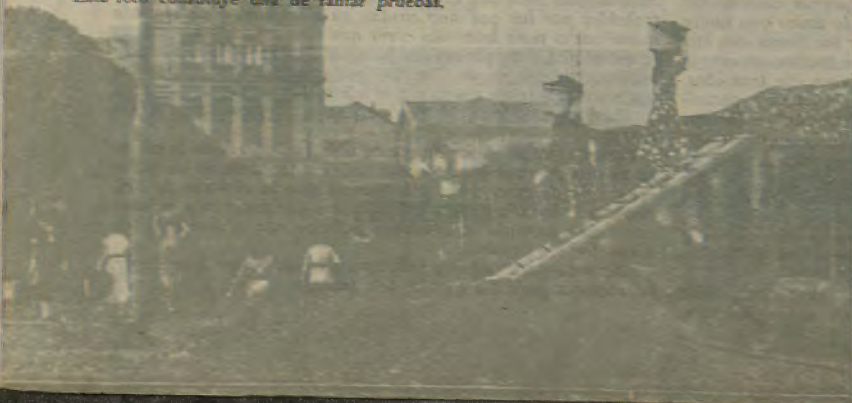






Foto Kalti

ma

Quisiéramos hablar con la compañera Aurea Cuadrado, directora de la Casa de Maternidad.

— Esperaos aquí un momento; en seguida podréis pasar.

— Por el medio tabique oímos la voz inconfundible de Aurea Cuadrado, que discute, advierte y razona. Con su habitual ponderación, explica a las madres del pueblo y les distribuye el trabajo.

Por fin, pasamos.

— ¡Pobre Aurea! —le decimos—, ahora es cuando sentimos realmente admiración por ti. ¡Vaya unos ratitos que te dan!

— Pues así es todo el día. ¡Si no fueran más que ratitos!... Pero el trabajo no me cansa.

— ¿Cómo encontraste la casa de Maternidad?

— Te lo puedes figurar. Entré en ella el 5 de agosto del 36.

Pasa una compañera para una pregunta urgente.

— El trabajo —repite— me fortalece. Lo que no puedo resistir es el «vuelva usted mañana» de ritual. He procurado suprimirlo. Se hace lo que buenamente se puede y se ofrece lo que de verdad se puede hacer. Así, sin engaños ni palabras grises... Oye, ¿pero me estás haciendo un reportaje?

— No te importe. Procuraremos no decir ni mentiras, ni elogios, ni nada extraordinario. Y para que te convenzas, te vamos hacer las consabidas preguntas del tópico reporteril: ¿Cuál ha sido el día más feliz y cuál el más triste desde que estás en la Casa de Maternidad?

— Pues sí, tengo un recuerdo muy amargo: el del día que se murió una pequeña de tres años que, cuando yo vine, acababa de quedarse sin madre, y desde que me conoció empezó a llamarme mamá. El día de la muerte de la nena ha sido en realidad el más triste. Y la mayor alegría me la dieron no hace mucho, cuando, por cuestiones de orden interno, decidí abandonar el cargo. Llamé a



Nuestra compañera Aurea Cuadrado.

ternidad



unas compañeras y les dije que, al marchar, les recomendaba lo que tantas veces les había dicho: que no se dejaran arrebatar por nada ninguna de las mejoras concedidas a partir del 19 de julio. Las chicas, por lo visto, fueron de pabellón en pabellón y se produjo una conmoción tan estrepitosa, que me ha compensado con creces de todos los sinsabores y exceso de trabajo. Las mujeres se asomaban a las ventanas; las sanas bajaron corriendo al jardín; las enfermas palmoteaban desde sus camas: «¡Que no se vaya, que no se vaya!»... El grito era tan unánime, que no tuve más remedio que ceder.

Vamos a visitar los pabellones y, mientras, os contaré la labor realizada.

—¿Cuántos son los pabellones?

—Cuatro, pertenecientes a las secciones Maternal, Lactancia, Destetes y Párvulos.

—Dinos algo de la transformación producida en el nuevo régimen.

—Mi primer ensayo fué obligar a las madres a amamantar a sus hijos, por ser esto muy importante contra la mortalidad infantil. Terminada la lactancia del hijo, se autoriza la salida de la madre, si ella quiere. Al obligar a las madres a amamantar a sus hijos, procuramos rodearlas de un bienestar moral y material, dejándolas salir dos tardes semanalmente, reduciendo sus horas de trabajo y asignándoles 35 pesetas mensuales como retribución a las faenas de limpieza, cocina, lavado, etc., que entre todas realizan en la Casa.

—¿Y el régimen de embarazadas?

—En la sección Maternal es donde la influencia renovadora se ha dejado sentir más. La vida de las embarazadas se limitaba antes a levantarse a las cinco de la mañana, trabajando hasta la noche. Nadie podía visitarlas y, sobre todo, ningún hombre, aunque fuera el padre de su hijo. Todo esto ha cambiado radicalmente.

—¿Y qué hacéis con los niños?

—Procurarles una vida alegre y sana y, por mi parte, tratar de que salgan pronto de aquí. Para el niño hace falta otro ambiente, otro escenario y, sobre todo, el contacto con la vida de la calle.

—¿Algún proyecto aún para nuevas transformaciones?

—En octubre del 36 fué aprobado por el entonces Consejero de Asistencia Social, Puig y Ferraté, un proyecto de Escuela de Maternidad Consciente. Pero esta escuela no ha podido terminarse por falta de medios económicos y de colaboración.

Terminamos. Y salimos convencidas de lo que ya esperábamos. La compañera Aurea Cuadrado no ha pasado en balde por la Casa de Maternidad de Barcelona.





lucha por su libertad



Mujeres chinas. Todo un símbolo. En sus figuras, hoy ágiles y desenvueltas, se condensan los años de lucha sostenida contra la tradición y la secular incultura de la China imperialista.
Caminan con la frente alta, orgullosas y contentas de haberse desprendido al fin de las trenzas, símbolo tradicionalista, y caminan con paso firme, satisfechas de sus pies naturales, libres ya de la horrible pesadilla de las cintas aprisionadoras.
Las mujeres chinas han dado un paso gigantesco en la escala social. Ellas, las eternas esclavas olvidadas, sojuzgadas a través de las dinastías, han luchado intensamente hasta conquistar el derecho a expresarse.
Y hoy se manifiestan, sintiendo en su carne los acerbos dolores del país hermano, que en la lejanía sufre...





China. España. He aquí dos países, bien distintos por su psicología y que las ansias imperialistas han situado en el mismo plano, hasta hacerlas semejarse como dos gotas de agua.

China ha despertado del secular nirvana en que estuvo sumida a través de miles de lunas, y se dispone a vender cara la libertad que tan alto precio costó al pueblo chino.

Los cuerpos inmóviles y los gestos estáticos pasaron a la Historia. El cruento movimiento subversivo de 1911, aurora del pueblo chino después de una noche de horrible pesadilla, fué una conmoción violenta que acabó para siempre con la impasibilidad de los rostros estatuarios.

China, lo mismo que España, ha reaccionado ante la invasión de los mercenarios. Lucha con tesón, denodadamente, recordando las jornadas terribles de junio, lejanas ya, cuando un puñado de hombres defendía Nankín, haciendo frente a las hordas sanguinarias del feroz Tchang Hiun.

Por eso el pueblo chino se manifiesta en masa, sintiéndose receptor de la tragedia que hoy vive la lejana España, tan similar a la que se desarrolla en el mismo teatro oriental...

Las pancartas que empuñan valientemente, son bien expresivas. Ellos no conocen a fondo, tal vez, la magnitud de la lucha que la Iberia libre sostiene, pero no importa, les basta conocer la que ellos mismos están librando contra el imperialismo nipón.

Por eso dicen:

Saludamos a los pueblos bravísimos de España.

Utiel

REVOLUCIONARIO



Una compañera de "MUJERES LIBRES" viene a informarse, para nuestra revista, de la marcha de nuestra Colectividad. Tiene noticia de que es ésta una de las de mayor volumen y próspero desenvolvimiento, y quiere que le contemos sus particularidades. Se las vamos mostrando a la vez que explicamos.

—He de decirte—comenzamos—que Utiel es un pueblo muy importante, por el número de sus habitantes, por sus características y desenvolvimiento de transporte, por la riqueza de su suelo y, además, porque Utiel, a pesar de sus enemigos embos- cados, es de tradición revolucionaria.

—¿Debe haber aquí muchos cenetistas?

—Un número considerable.

—¿Desde cuándo existe aquí la Organización confederal?

—Desde 1915.

—Explícame la estructuración de la Colectividad.

—Verás. La Colectividad se creó en agosto de 1937. La estructuración del trabajo surgió del pueblo mismo. Se formó un Consejo administrativo que distribuyó a los hombres en grupos de 10 a 20, que fueron con sus aperos al campo para hacer producir aquellas tierras que el dueño tenía abandonadas en parte, por no pagar unos céntimos más al jornalero. Otros, considerando que había de hacer una familia numerosa entre todos los proletarios, entregaron a la Colectividad sus pequeños bienes para trabajar y vivir en común con sus hermanos. Así, fueron acudiendo a las asambleas que celebrábamos, hasta un número de 800 familias, excepto algún mequetrefe que ahora asoma la cabeza a hurtadillas y quiere perturbar lo que es una realidad viva y poderosa. Pero nosotros sabemos desenmascararle. Tú sabes que "la quinta columna" es un bicho con muchas patas y de cuando en cuando asoma una patita en todos los sitios...

—¿Cuál es vuestra producción?

—Este pueblo es vitícola por excelencia. Produce también mucho aceite, patatas, bastantes cereales y tiene, además, una extensa huerta. Los intercambios los realizamos por medio del almacén de abastos que tenemos en la Colectividad, que cambia los productos con varias ciudades y pueblos importantes del litoral levantino

—¿Cómo organizáis el abastecimiento en la comunidad?

—Por medio de la carta familiar. Así, cada cual percibe según sus necesidades. También tenemos un Economato en el convento que antes ocupaban las monjas, magnífico edificio. Los que lo administran, todos campesinos, suplen muy bien su falta de preparación con la buena voluntad y el sacrificio que requieren estos cargos. En este local funcionan diversas secciones: la carnicería, con varias compañeras de "MUJERES LIBRES" que colaboran en la distribución; la sección de guarnicioneros, atareadísimos con la próxima vendimia; la peluquería comunal, caja, Comité de pagos, Comité de defensa, agricultura, etc., completando la vivienda un dormitorio para milicias y un número considerable de refugiados.

Salimos del grandioso edificio y recorremos la sección zapateros, en la que trabajan 14 hombres que abastecen de calzado a toda la Colectividad; el taller de carpintería mecánica, en el que trabajan activamente 20 operarios. Salimos de nuevo a la calle y le mostramos dos sucursales de ultramarinos de nuestra Colectividad, en cuyo funcionamiento tienen eficaz intervención compañeras de la local de "MUJERES LIBRES". Resumimos, en fin, todos nuestros intereses colectivos: dos fábricas de alcohol, una de aceite, una de licores, sección tejidos, zapateros, guarnicioneros, peluqueros, ganadería, lechería, carpintería, tejería y cerámica, almacenes de abastos, grandes bodegas para elaborar nuestros tan conocidos vinos, tienda de granos, sección ferretería, calderería, herrería, herradores, armería, pintores, albañiles... y, para que en nuestra comuna no falte nada, una granja avícola tan importante y tan bien montada, que no la supera ninguna en la región, instalada en la gran finca de campo llamada "La Noria". Todo esto es lo que hacemos los auténticos trabajadores de Utiel.

Y terminamos explicando lo que no debe olvidarse nunca: "MUJERES LIBRES" abrirá próximamente dos escuelas a cargo de cuatro profesores, con la ayuda moral y material de los colectivistas de la C. N. T.

—¡Magnífico!

—¡Ah, tengo que advertirte que la fábrica de licores la hemos instalado para abastecer a los frentes, pero cuando se termine la guerra la suprimiremos, produciendo en su lugar cosas más útiles.

—Salud, querida compañera—termina nuestra visitante—. Veo que las ya numerosas compañeras que empezáis a formar aquí "MUJERES LIBRES" haréis una obra ejemplar.

Un apretón de manos y un abrazo cierran este reportaje.

María PÉREZ YUSTE

Estampa nacionalista de la guerra civil española

(El aviador bárbaro sobre Jaén)

El hombre que más nos odia ha cogido un avión bombardero y lo ha cargado con bombas de 100 kilos. Luego, navegando por un cielo cuya claridad es mayor que la del agua, mirando los campos soberbios de olivares, tan redondos y señeros, ha entrado al fin en el cielo de la ciudad... Las calles se extienden delgadas y humildes, con su sol y su brisa de pobreza agradecida a la insólita paz en mitad del horror; entre el halago del clima tibio. Y seguidas, una tras otra, el alemán de cabeza mecánica – con un sitio ridículo para la música wagneriana –, ha lanzado sus bombas. Después, sus ojos azules de frío y de vidrios, se han gozado en la tortura de las calles españolas donde nuestros niños se hacen astillas bajo la locura del hierro con trilita.

Quizá las sirenas del Miedo han sonado cuando ya todo es ruina y muerte. El alemán, piloto al servicio de Franco, da vuelta a su aparato, del que la hélice se ha teñido de sangre morada de crepúsculo...

¡Qué riqueza de campos, y qué asco de seres ametrallados! Un grave aire musical, la muerte de ISOLDA tal vez, se entromete en la armonía del motor.

...Abajo, los cuerpos se recogen a trozos, los llantos se cortan a rodajas. Pero el cielo está impávido; los gavilanes interpretan sus vuelos. Y el alemán bebe manzanilla con el hielo de sus "Zeïs".

Carmen CONDE

A todas las mujeres proletarias del Mundo

Compañeras: Ha llegado para el pueblo español — no nos engañemos — el momento definitivo. Jamás tuvimos fe en las instituciones de paz del capitalismo; jamás esperamos que de una Sociedad de Naciones, creada para garantizar el «stato quo» de las ambiciones imperialistas, pudiera salir triunfante el derecho natural del pueblo español. Más fe pusimos en el proletariado internacional; fe que no se resigna a morir y que aun late a la espera de una acción decisiva.

Una y otra llamada de angustia lanzamos al Mundo, porque la seguridad en nosotros mismos no nos hizo nunca olvidar los factores externos. La antena de la sensibilidad humana las recogió y fueron contestadas cordialmente en forma de ayudas múltiples y variadas: Víveres, dinero, material sanitario, vestidos; ayudas que aliviaron momentáneamente nuestra situación, pero que no pesaron en la balanza de las probabilidades de victoria.

Vosotras mismas, compañeras, abristeis los brazos a nuestros hijos y unisteis vuestras lágrimas a las nuestras; nuestro corazón atormentado descansó breves momentos en el tormento de vuestro propio corazón; sabíamos que nuestro dolor hallaba un eco tras las fronteras y un hilo de esperanza, de esperanza inextinguible, cada vez más tenso, alimentaba nuestra confianza.

Pero esto no puede continuar; Ginebra, que aún para muchos — para nosotros nunca — tenía el brillo de una luz promisora, nos ha hecho la última defección.

Las democracias capitalistas, puestas en la disyuntiva de elegir, han desnudado su verdad, su fea verdad, hecha de paradójicas mentiras, nos han declarado solos, náufragos en medio de una tormenta de ambiciones desmesuradas. Nos han dejado solos, ratificando el equilibrio de sus mutuas complacencias.

La hora, pues, es decisiva; hemos dicho que no queremos engañarnos; ya nada pueden hacer las lágrimas, nada la solidaridad sentimental de unos botes de leche para nuestros hijos o unos «jerseys» tejidos soñando con los héroes hispánicos; ya no basta la ayuda pasiva; y acudimos a vosotras, mujeres proletarias de todos los países, en la seguridad de que vuestra sensibilidad femenina, fácil a toda solidaridad en los momentos trascendentales, ha de responder de una manera contundente a la farsa que el capitalismo internacional ha tejido en torno a la guerra española.

Basta, hemos dicho; basta, pues, de palabras; acción, acción y acción. Acción decisiva para que triunfe el movimiento proletario de España. Acción decisiva contra el fascismo internacional. Vencido el proletariado español, se pierde toda esperanza de liberación para los trabajadores del Mundo.

Agitad vuestros países; moved a vuestros hombres hacia la solidaridad con sus hermanos de España.

Declarad el boicot a Alemania, Italia y Portugal. Sabotaje a sus mercancías, sabotaje a sus productos. Como trabajadoras, sabemos muy bien lo que el proletariado femenino puede aportar. ¡Por vuestros hijos, ayudad a las madres de España!

Gritadles su deber a los ferroviarios, a los marinos, a todos los transportistas.

El triunfo del proletariado español es vuestro único porvenir de vida.

LA FEDERACIÓN NACIONAL
«MUJERES LIBRES»

La mujer como productora

Mirada retrospectiva: 1900

La mayoría de las mujeres en España seguía viviendo, no hace aún mucho tiempo, en la primitiva forma de la economía familiar. Su vida sólo miraba hacia dentro, hacia la casa, y su formación, como la de sus hijos, era profundamente egoísta.

En el campo, el hombre laboraba las tierras, mientras la mujer cuidaba de la casa, de los hijos y ayudaba a la administración o administraba por sí misma los productos recogidos, al tiempo que la vida toda del hogar; he aquí el tipo de mujer de "el ama".

En los diversos pueblos de las distintas regiones existían costumbres y modalidades variadas; pero, en general, y aunque de joven la mujer hubiese intervenido en las faenas del campo, al pasar a constituir una familia, se transformaba en ama de casa, su ilusión única y permanente en la mayoría de los casos.

En las ciudades, a principios de siglo, el trabajo de las mujeres variaba según fueran aquéllas industriales o no. En Valladolid, en Avila, en Madrid y en las demás ciudades del centro y sur de España, la mujer desempeñaba el papel de explotada servil; los pueblos cercanos a estas ciudades las surtían con exceso de muchachas de servir. Fuera de cuatro planchadoras, seis modistas y alguna que otra cigarrera, las mujeres que trabajaban remuneradamente eran en su mayor parte muchachas del servicio doméstico: seres sin derechos humanos reconocidos y con todos los deberes que la imaginación de unos señores exigiera. Su trabajo conservaba todavía reminiscencias del feudalismo.

En algunas ciudades del norte y este de España, en las industriales, los pueblos preferían mandar a sus hijas a las fábricas. Odiaban la servidumbre y se consideraban así menos explotados y mejor retribuídos; pero esto no pasaba de ser una ilusión; la esclavitud existía de hecho en grado máximo. En las comarcas fabriles de Cataluña, todavía en 1907, había unos encargados de fábrica, especie de cabos de vara, que atrasaban el reloj de los talleres para que la jornada fuera interminable. No se habían aceptado las ocho horas, ni el reposo pre y post embarazo, ni las cámaras de lactancia, ni siquiera la supresión del trabajo de menores, y las obreras soportaban desde muy niñas una vida cruel. El tipo de esta mujer era enjuto, su color terroso y su lenguaje cortante y soez, cual corresponde a una ignorancia absoluta y a un justificado odio de clase.

Post-guerra: 1918

Durante la guerra europea, muchas familias de la burguesía española, comerciantes, fabricantes, empresarios..., repentinamente enriquecidos, viajaron por el extranjero. A su regreso, importaron a nuestro país todo aquello que encontraron a su gusto: modas chillonas, coloretes, tintes para el pelo, bares acangrejados, etc. Y como estas familias, antes de ser "nuevos ricos", pertenecían a la clase media, influyeron sobre sus amistades de esta misma clase, de tal manera, que, entre las mujeres que se permitían un veraneo en Biarritz y las que no pasaban del pueblo cercano o tomaban el sol en la terraza de su casa, se entabló un abierto pugilato que determinó dos bandos bien definidos: el de las modernistas y el de las rancias —hijas de coroneles, jefes de negociado y demás—. Por fin, ante el refrán "el buen paño en el arca se vende", pudieron volver a coincidir, y, unánimemente, ambos bandos aceptaron como paño vendible el que frecuentaba tés, cines, deportes y buenas modistas.

Ahora bien, estas frecuentaciones necesitaban una base económica imposible de hallar en el exiguo sueldo del papá o del hermano. Hacía falta echarse a la calle. Con su poquito de gramática, su poquito de aritmética y su poquito de todo, no era difícil trabajar en alguna oficina, por las mañanas, y las tardes libres dedicarlas a la eterna caza del marido perfecto. Pero todo esto resultaba costoso, y de

ahí los casos de mujeres que cedieron a la doble forma de esclavitud, a la doble forma de prostitución: la del sueldo que no alcanza para vivir y la de la consabida merienda con el subjefe. Triste solución que permitía igualarse a las amigas vistosas, a la nueva moda, al nuevo lujo.

En síntesis, éste es uno de los principales motivos por los que las burguesitas españolas abandonaron la vida casera y se lanzaron al trabajo remunerado.

Por lo expuesto vemos cómo las obreras seguían en los trabajos más penosos, mientras las mujeres de clase media se iban instalando en los más cómodos y acaparando los menos embrutecedores.

En estos últimos años, el "negocio de la academia" ha invadido todas las localidades de España y ha contribuído fatalmente —con sus terribles métodos-patrón, llenos de aquellos pocos de nada— a fomentar la mediocridad en las mujeres. La pequeña noción, la pequeña novela —rosa, azul o verde—, la pequeña carrera, tenían que dar su resultante lógica: el pequeño espíritu. Pequeño en la calle, pequeño en el trabajo, pequeño en la formación de los hijos. Vidas femeninas nutridas de lo pequeño y encaminadas a lo mezquino. Sólo así tiene razón de ser la enfermera despreocupada del enfermo y pendiente ante todo de su rimel y de sus coloretes; la estudiante de filosofía y letras cuyos afanes no van más allá de ser la señora de tal o de cual; sólo así se explica la ex-mecanógrafa empleada en el baile-taxi. Todo un caos de mediocridad en el que de vez en cuando surgía la parte sana del pueblo, que guarda en su potente vitalidad los verdaderos valores femeninos.

Pero el sano afán del pueblo por combatir el pequeño espíritu ramplón se veía entorpecido en su lucha porque los obreros segían amarrados a los trabajos más duros y penosos, porque las obreras continuaban encerradas en las tareas más rutinarias, más alejadas de toda posibilidad de superación.

19 de julio de 1936

El 19 de Julio ha proyectado en la vida de las mujeres españolas posibilidades y soluciones que han determinado la proporción cualitativa entre los diferentes trabajos y quienes los realizan. Las obreras pueden ahora cultivar su inteligencia y adquirir conocimientos técnicos. En estos meses se ha combatido la ignorancia a marchas forzadas. Por todas partes hemos visto anuncios de clases elementales, Institutos obreros, secciones de enseñanza, y hemos visto también cómo mujeres de una cierta cultura marchaban a segar a los pueblos.

Rápidamente se va deshaciendo la equivocada creencia de la incompatibilidad entre un producir positivo, útil, y una bien formada orientación cultural; entre la capacitación ya lograda y un mayor rendimiento, agrícola por ejemplo.

Porque éste era el problema que había que solucionar con urgencia dentro de las diversas clases de trabajo: ni toda la ignorancia para lo misérrimo, ni toda la capacitación para lo mejor acomodado.

Es muy necesario seleccionar y orientar profesionalmente, pero también es necesario equilibrar en este sentido.

Las mujeres por su parte, y en lo que dure la guerra y la post-guerra, han de abandonar la vida del hogar para ocupar los lugares que el hombre, al marchar a los frentes, deja vacantes. Porque somos nosotras, las mujeres, las que hemos de vencer en la retaguardia, y nosotras las que hemos de exigir y aprender a exigir: por la Victoria y por la vida misma. Los niños no han de quedar por las calles ni abandonados en guarderías sucias, faltos de cuidados; para los hijos, casas-cunas, jardines infantiles y puericultoras auténticas, de vocación y de conocimientos.

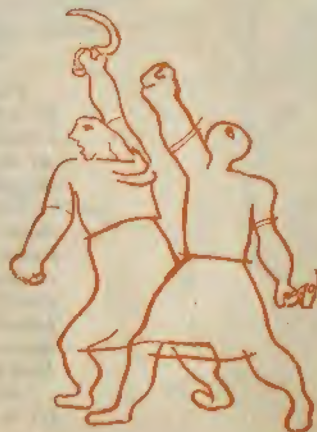
Las horas de trabajo no han de contarse, pero hay que estar atentas al enemigo que no produce y se atribuye la parte que corresponde a unos niños, a unas compañeras.

Debemos sentir exactamente la responsabilidad de todas las víctimas antifascistas —nuestros héroes y nuestros caídos— para no retroceder en ninguna de las conquistas que ellos mismos nos han ofrecido.

Hay que sustituir a los compañeros en sus trabajos, con preparación, con heroísmo y sin confundir nuestra misión histórica con la simple intrepidez feminoide.

Es obligado, pero es transitorio, el que la mujer tenga que separarse de sus hijos y de su sentimiento de hogar; lo permanente es, en cambio, que la mujer ha de producir para la colectividad, y lo definitivo, que no puede volver al producir egoísta, doméstico, familiar, sin que esto signifique pérdida, para el futuro, de sus afectos individuales o familiares, ni del civilizado sentido de selección, que ello equivaldría a negarse a sí misma.

El 19 de Julio ha marcado para las mujeres españolas un arranque de amplitud en la evolución humana y ha concretado el papel de la mujer como productora, con posibilidades y soluciones a los momentos trágicos que vive España.



INTELECTUALES

Rosa Chacel

Rosa Chacel, que ya en otras ocasiones ha exteriorizado su simpatía por el contenido filosófico del Anarquismo en general y, particularmente, del Anarquismo en relación con «el conflicto íntimo español», reafirme ahora este interés espiritual en un amplio trabajo publicado recientemente.

La considerable extensión de este ensayo nos hace prescindir de la mayor parte del mismo, desde luego de todo lo que hay en él de carácter polémico.

Nos limitamos, pues, a recoger los conceptos que, a nuestro juicio, definen mejor la posición de Rosa Chacel que no quiere desconocer la enorme profundidad espiritual de la realidad anarquista ibérica.

Dice Rosa Chacel en su ensayo:

Al encontrar el número de abril de la revista *Esprit*, cuyo sumario aparece bajo el lema «Anarquía y personalismo», supongo que la atención de un sector de la intelectualidad francesa se ha detenido a anotar el hecho de la vivificación de la idea anarquista en los momentos actuales de España.

No creo que aporte la menor claridad sobre el conflicto íntimo de España que Europa quiere estudiar en su laboratorio, enumerar los desmanes de nuestros facinerosos inevitablemente infiltrados en algunos partidos. Aunque estos fueran males intrínsecos de la Anarquía, sería al menos conveniente saber por qué, aproximarse, siquiera, al conflicto que los origina; pero prefiero, por creerlo más de mi incumbencia, estudiar la perspectiva opuesta, la de la realidad de su porvenir espiritual; pues creo, además, sin miedo a error, que ésta y no otra es la que ha despertado interés fuera de España. Creo que nada puede importar a los que, por rigurosidad de conciencia, quieren ver las cosas en su último sentido, la frecuencia o la truculencia de ciertos hechos que sólo el sentido común bastará a arreglar, y, en cambio, les faltan datos sobre la parte positiva, sobre la voluntad de estructura, de forma coherente y viable que pretende abrirse camino por entre la tenebrosa marejada del momento.

En el mes de febrero leí en la Casa de la Cultura, en forma de conferencia, un ensayo sobre Unamuno, que titulaba «Dios insiste en España»... Y aquí sí que puedo decir que topé con la Iglesia: el ensayo escandalizó a quien me lo había pedido. Topé con la nueva Iglesia, que no combato —quede sentado—, porque la creo sostenida por bases prácticas, perentorias, que sería inoportuno discutir, y porque no me acosa la menor impaciencia por el triunfo de las ideas que más estimo; antes al contrario, sólo quiero para ellas madurez, sinceración profunda, depuración implacable. En este sentido quise trabajar en mis últimos días de Valencia, instando a que acudiese un grupo de escritores a la llamada que hizo a los intelectuales *Solidaridad Obrera*... Mi plan, en realidad, era acercar a la organización anarquista a un grupo de intelectuales que mantuviese conexión con el movimiento popular, pero enteramente abstenido de toda actividad política.

Hay intelectuales que se han impuesto una especie de consigna para soslayar toda complejidad del pensamiento que pueda hacer dificultoso, por desánimo o descrédito, el desarrollo de los hechos políticos. Es la actitud más insensata en que puede ponerse el que no desprecie francamente la función del pensamiento. He meditado mucho en ella y no la aceptaré jamás. Si aceptaría, si fuese preciso, por disciplina, el silencio; pero si constantemente se nos manda hablar, y si es cierto, más que nunca cierto, que hay quien escucha, ¿cómo podremos dejar escapar unas palabras mermadas de substancia y cómo, sobre todo, consentiremos que en las almas en carne viva que escuchan en esta hora señalada pueda difundirse un hábito de sendopensamiento, de ejercicio vano, sin contenido veraz? No; cien veces no...

... ...

Está claro lo que España puede dar de sí; puede crear, pero para contribuir siquiera con la palabra más humilde, es preciso aceptar la realidad o ley de la fe que confesamos. No enrevesar con otro concepto, no añadir de nuestra parte un poco en el peso de uno para que equivalga a su contrario, no apoyarse en el crédito de «los extremos se tocan».

... ...

En resumen: Anarquía no es desorden ni resentimiento. No es desorden, porque orden —ya lo dije en otra ocasión— es un concepto meramente ordinal, anárquico. No hay nada más anárquico que el edificio de los números, en el que, entre la pesadumbre de su extensión inconcebible, la unidad es siempre real y absolutamente una. Y no es resentimiento porque es, en su comienzo, justicia.

la casa de la cultura

Fué simpática aquella iniciativa de crear en Valencia la Casa de la Cultura como lugar de convivencia y de trabajo para los intelectuales que tuvieron que abandonar sus cátedras, sus laboratorios, sus despachos, sus casas de Madrid. Simpática la idea y gratos sus primeros frutos.

Pero en la Casa de la Cultura se metió muy pronto la política; menos aún, el partidismo —el partidismo de... el Partido—. Y se pretendió cobrar el pupilaje en moneda de sumisión. Como no todos estaban en la línea, se les pasó por el tamiz: de un lado los ortodoxos —unos por convencimiento y otros por necesidad poco escrupulosa—; de otro, los irreductibles, los vacilantes y «los anarquizantes». Para los primeros, se volvió a abrir la Casa de la Cultura. Para los segundos, los caminos y los riesgos de la libertad.

Así ha quedado hecha la doble selección. Que cada uno elija los suyos.

VIVIENDA

Llegamos al piso y nos encontramos con paredes obscuras y suelos sucios. Los muebles son muchos y muy recargados; hay demasiadas lámparas y sillerías doradas que ahogan todo sentido práctico y todo buen gusto.

Pero no importa. Aunque de momento el exceso de cosas nos agobie; aunque «se nos venga la casa encima», no importa. Empezamos por escoger cinco muebles, o tres, o nueve, los imprescindibles necesarios. Los demás pueden marchar por la escalera abajo. A las paredes les arrancamos el papel, los adornos inútiles, y las pintamos de colores claros: gris, si la habitación se destina para dormir, y si para trabajar, de un color caliente —garbanzo, verdoso—. Los suelos se limpian, y ya hemos vencido la muralla con sólo sencillez y sentido actual.

Ahora los niños estarán más contentos; las mujeres y los hombres, más serenos.

El ritmo propio, el ritmo íntimo de la casa lo formará la actividad de cada cual. Si el hombre estudia o el hombre es carpintero, si el niño amontona zapatos o juega con el mapa, ello dará la personalidad y el ambiente definidos.

Construcciones nuevas para nuestros niños. Nuevas por recientes, nuevas por sus líneas, nuevas por sus escasos detalles, nuevas por su espíritu. Con el aire y la luz del optimismo en las paredes limpias, en las ventanas anchas, en la lluvia clara de las duchas.

Un suelo sin polvo, para jugar, para estudiar tendidos sobre él, y un techo tan liso, tan liso, que no se le vea.

Una escuela nueva, sin más decoración que la alegría de sus pequeños dueños.



Romance del 19 de julio



La vida se paró en seco
—fué en el tiempo de la siega—;
la canción del labio mozo
se trocó en dura blasfemia
y la hoz dejó en el surco
una interrogante abierta.

La vida se paró en seco
en la ciudad y en la aldea;
se enfrió el horno del pan
y sobre el trigo la muela
se inmovilizó de pronto
sin acabar la tarea.
¡Descansó el macho en el yunque
con un apagón de estrellas!

* * *

¡La vida se paró en seco
cuajada en gritos de alerta!
Aulló el hambre; despertó
la legión de la miseria,
husmeó el aire cargado
de electrizadas centellas
y un puño gigante en alto
contó minutos de espera.

De Este a Oeste y desde el Norte
al Mediodía de Iberia
corrió el "alerta" del paria
al acecho de sorpresas.
¡Cuidad los hombres del
llano! Los de la montaña, ¡alerta!,
los que en la huerta se afanan,
los que junto al agua sueñan.
¡Aquí los descamisados
firme el puño en la herramienta,
que herrumbre de viejos hierros
nos amaga las muñecas!

¡La vida, toda, tembló
de temerosa impaciencia!

* * *

¡Júbilo de los esclavos!
Las noches eran espléndidas;
iluminadas de rojo
sonoras de voces. Eran
como esa canción sin nombre
que el viento arranca a la selva
sacudiendo hasta la entraña
del árbol bajo la tierra.
Eran crepitar de llamas
despeño de torrenteras,
silbidos entre relámpagos,
muerte y vida en recia mezcla.

Y en medio del torbellino
—boca pegada a la tierra—
va un suspiro... —Hermano, oye...—
(Están en sombra y se aprietan
las manos tímidamente
sin que ayer se conocieran).
—Mi madre quedó llorando,
cuando me marché, de pena,
creída en el desamparo
si mi muerte acaeciera.
(¡Júbilo de los esclavos,
júbilo! La boca negra
del fusil crea en la noche
una ráfaga de estrellas).
Y la voz... —Lleva a mi madre,
si yo caigo, esta certeza:
que aquí dejo mil hermanos
valientes que la defiendan,
hijos de su misma entraña
aun cuando no los pariera.

* * *

¡Júbilo de los esclavos!
En julio rojo la tierra
como un vientre estremecido
recibió la siembra nueva.

LUCÍA SÁNCHEZ SAORNIL

ADAPTACIÓN PROFESIONAL DE LA MUJER

La federación Mujeres Libres, que fué la primera en lanzar la iniciativa de la Adaptación Profesional de la Mujer para cubrir las plazas de los hombres que van al frente para impedir que el fascismo internacional entre en España, es también la primera en decir, que si la guerra impone deberes y sacrificios a la mujer, es deber del gobierno, preocuparse de los hijos que tienen a sus padres en las trincheras y a sus madres trabajando en la retaguardia.

Si queremos que la mujer sustituya al hombre en sus trabajos profesionales, tendremos forzosamente que asegurar los cuidados y el bienestar de sus hijos. Son muchas las mujeres que aun teniendo uno o dos pequeños quieren trabajar para la causa. [illegible]

Problema es éste, que podría resolverse haciendo dos turnos en las escuelas que coincidan con los turnos de trabajo y creando Parques Infantiles, Guarderías para niños de 2 a 4 años y Casas Cuna para los lactantes.

Es así únicamente como la Adaptación Profesional de la Mujer podrá dar óptimos resultados.

Cuando los hombres luchan por la libertad de un pueblo y sus mujeres empuñan las herramientas de trabajo para defenderla, su compensación es la victoria. Y solamente los pueblos que como el nuestro saben sacrificarlo todo por la revolución, pueden edificar una sociedad más justa, para que la armonía y el bienestar de todos sea una realidad.

Aurea CUADRADO

cciones contra la prostitución

La mayor parte de las personas tienen un concepto estrecho y unilateral de la prostitución. No conocen más que la prostitución del sexo, y de ello, esencialmente, la venta del cuerpo femenino con pregón callejero, o en establecimientos adecuados.

El concepto ya decimos que es estrecho, sumamente estrecho; pero es, a la vez, consolador; porque si a la palabra ajustamos toda la amplitud de su significado verdadero, veremos de repente envilecerse a personas respetables, y se hundirán en la vergüenza unas cuantas instituciones, más o menos acreditadas. El tema sería, también, a tomarlo con su verdadera extensión, sobradamente lleno de material, y sólo su esquema llevaría demasiado espacio. Quedémonos, pues, con la idea vulgar y paralizada de prostitución: cambio por cualquier cosa, distinta del amor, de las caricias que sólo al amor se deben.

Cómo se ha luchado contra la prostitución

La prostitución ha intentado acabarse de mil maneras: en el fondo, de una sola; de una manera ineficaz e inútil, puesto que no ha secado las fuentes del daño.

Esa manera se ha manifestado, en ocasiones, en medidas policíacas, [illegible] En ocasiones, también, adoptó la forma de una criminal y abusiva condescendencia, reglamentarista y creadora de impuestos mejor o peor aprovechados. Y, por fin, dejó estar, ignoró, quiso ignorar la prostitución.

Todo ha sido inútil, porque el problema es complejísimo y su vitalidad se nutre de las ideas y de las instituciones más cuidadas. [illegible] La prostitución cesará, como efecto terrible de unas causas no por afianzadas en nuestras costumbres, menos injustas, cuando cesen estas mismas causas por una Revolución salvadora que no sabemos cuándo se hará.

Acciones eficaces contra la prostitución

Las acciones contra la prostitución han de tener lugar en esferas diversas e insospechadas, en sentimientos, en personas y en lugares que, oportunamente, nada tienen que ver con el problema.

Insistimos en lo que se ha dicho multitud de veces: la mujer ha de ser económicamente libre. Se ha dicho muchas veces, pero hay que repetirlo sin cesar. Sólo la libertad económica hace posibles las demás libertades, tanto en los individuos como en los pueblos. Son necesarias una libertad y una igualdad económicas: una igualdad de salarios, una igualdad de sueldos, una igualdad de acceso a los medios trabajadores de todas clases. He aquí esto tan repetido, tan escuchado, y que es la base de las acciones contra la prostitución, porque la mujer que vive en dependencia económica recibe una paga, aunque sea de su marido legítimo. Porque entendemos que el único trabajo que da derecho a cubrir las necesidades todas, corporales y espirituales, es aquel que produce para la colectividad, y no aquellos servicios, muy bellos tal vez, pero privados, otorgados a beneficio de un individuo y aislados del altruísmo por los muros del hogar. Por ello, toda la propaganda, todas las acciones en favor de la familia, de ese ficticio calor hogareño, mantienen a la mujer en su posición de siempre: alejada de la producción y sin derecho alguno. Es una verdad axiomática que los deberes de trabajadora y de «ama de casa» se excluyen mutuamente.

PARALELISMO

La guerra europea y la guerra española, tan diferentes como son, tienen, sin embargo, bastantes aspectos paralelos. Uno de ellos es el bloqueo, practicado entonces contra Alemania y Austria, y hoy arma eficaz contra la Revolución española. El bloqueo tiene como consecuencia inevitable la dificultad del abastecimiento y la dureza y miserias de la vida en la retaguardia.

Alemania y Austria, en la gran guerra, supieron evitar algunas de estas durezas con una organización estricta y consecuente. Otras fueron aumentadas con las equivocaciones mismas de esta organización. La España de hoy parece más inclinada a imitar las equivocaciones que a aprovechar consecuentemente la organización.

En la Alemania plutocrática y rica de la gran guerra, los ricos podían conseguir, en restaurantes y bares secretos, todos los víveres que ya habían desaparecido completamente del mercado público. Nadie se cuidó de ellos ni de sus proveedores. Pero los policías alemanes se dedicaban al registro minucioso de los trenes, coches y camiones y se incautaban de todas las pequeñas cantidades de víveres que las familias obreras y de la pequeña burguesía podían llevarse de sus familiares y amigos que vivían en el campo. A pesar de que se incautaban cada vez solamente de pequeñas cantidades, éstas les permitían ser los proveedores clandestinos de aquellos restaurantes y bares, en los cuales disfrutaban los ricos. Así, la corrupción alcanzó un grado altísimo.

¿Qué hace la España republicana llamada revolucionaria para evitar estas consecuencias del poder casi absoluto en manos de determinadas fuerzas? Que nosotros sepamos, nada...

Parte de la dificultad de los abastecimientos de las capitales tenía su origen en las dificultades de la distribución: los trenes ocupados en el servicio de guerra no bastaban, y los coches servían únicamente a los militares, a altos funcionarios y a los policías. Estos podían trasladar víveres de un sitio al otro, sin que nadie se lo impidiera. La clase obrera y la pequeña burguesía, a pesar de sus relaciones directas con los campesinos y payeses, no podían descargar el mercado de las ciudades.

Era muy difícil trasladar víveres de un sitio al otro, si no se usaban los medios del engaño: carne, manteca, saquitos de harina eran enviados entre listones de madera, pasando como paquetes de libros, porque la alimentación espiritual no era controlada como la nutrición física. En los trenes se fijaban clavos cerca de las ventanas y con cordeles finos se colgaban hacia fuera paquetitos de víveres casi invisibles por el control interior en trenes siempre abarrotados.

El control severísimo despertó naturalmente el espíritu de lucro en las autoridades y, por consecuencia, aumentaba continuamente la corrupción... Las familias ricas buscaban criadas novias de policías, para así estar seguras de obtener carne, azúcar, jamón, mantequilla y otros víveres que ya habían obtenido el valor de golosinas anheladas... En las casas de los campesinos desaparecían por completo los huevos, la manteca, la leche y toda clase de carne de cerdo conservada, como también habían desaparecido las patatas y la fruta... Los controladores, o se dejaban engañar, o aceptaban parte de los víveres escondidos a cambio de callarse... Estos controladores también proveían los sitios de compra clandestina para los ricos...

La Alemania plutocrática y militarista no era fácil que expropiara a los terratenientes y granjeros. El pueblo alemán no tiene ni tenía un espíritu revolucionario que se hubiera opuesto de manera eficaz contra estos abusos, legalizados por ser abusos de las autoridades mismas. Cuando, al final de la gran guerra, estalló la llamada revolución alemana, ésta consistió únicamente en la huída de los gobernantes, sin que el pueblo se hubiera sublevado de verdad. El pueblo español, tan profundamente revolucionario, tiene todas las posibilidades para oponerse a estos abusos: los pequeños propietarios que no quieren proveer los mercados con sus productos con arreglo a las necesidades de la guerra tendrían que ser expropiados y, en su lugar, sus fincas podrían ser cultivadas según las exigencias de una economía de guerra revolucionaria.

Y los restaurantes y los bares de los ricos y los proveedores de éstos tendrían que ser controlados por los obreros o, mejor, por las obreras, por ser mujeres y madres que saben lo que es no tener leche para un niño débil o enfermo, carne para un esposo cansado del trabajo duro en las industrias de guerra que en este momento tendrían que serlo todas las industrias. Los guardias y policías por su situación de predilección, ya están demasiado alejados de la "mísera plebe" y, por consecuencia, también demasiado accesibles a la corrupción.

La España revolucionaria tiene que aprender de las equivocaciones de la Alemania militarista: el control del ramo de alimentación tiene que estar en manos de las mujeres del pueblo.

Desde el número próximo MUJERES LIBRES llevará anexo un suplemento dedicado a los niños.

Dar mando militar a personas de dudosa adhesión a nuestra causa, es un peligro grave e inmediato para la misma.

Dar mando pedagógico sobre nuestros niños a maestros mal orientados, es un daño trascendental y casi irreparable para nuestro futuro.

Hay, ante todo, que formar maestros, al menos con el mismo rigor de selección que se pone en preparar un oficial de artillería. Formar maestros seguros, moralmente seguros, técnicamente seguros.

Y, entre tanto, dejar a nuestros niños libres de la influencia nefasta de los malos maestros.

altavoz de la 14 división

Ancha tierra castellana bajo la seda obscura de un cielo sin luna. Las estrellas tallan aristas de rígidas simetrías. Se clavan muy altas en el silencio de la noche. La carretera blanquea apenas en la obscuridad absoluta y es nuestra única luz.

El altavoz, monstruo gigantesco, arrastra su larga cola parlante y avanza.

—¿Sabes el camino?

—Nos esperan en el cruce.

—¿Estará lejos el enemigo?

—No mucho. Además, es muy potente nuestro altavoz.

Se yerguen a nuestro paso las siluetas negras de los centinelas.

Ni tanque ni cañón. En esta noche sin luna lanza rimas en lugar de obuses, razones. De la bocaza ancha y elocuente de la máquina partirá la elocuencia de nuestros propagandistas.

En el cruce nos espera el comisario de la brigada.

—¿Está ya designado el emplazamiento?

—Sí, y se oirá muy bien.

El coche ligero nos precede como un lazarillo ágil y conocedor. El monstruo se siente más seguro sobre la carretera sin luz. El ojillo rojo de un piloto le ayuda a avanzar.

Se vislumbran las trincheras de nuestros muchachos.

—¿Aquí?

—Un poco más lejos hay algo de pendiente y se podría instalar mejor.

De la herida negra de la tierra surgen fusiles. La voz se corre: "¡El altavoz, el altavoz!". El monstruo de larga cola evoluciona lenta y cautelosamente. El jadear sordo de sus entrañas de acero sube en la noche hecha de silencio.

—Campesinos y obreros españoles que nos escucháis del otro lado de estas trincheras... Habíamos dado todos en España los primeros pasos para obtener una vida mejor... Un puñado de ricos servido por un puñado de generales quiso poner una barrera de sangre en nuestro camino... El pueblo entero de España respondió a la agresión...

Habla un comisario.

La noche sin luz comienza a puntearse de tiros. Los disparos suenan desgarrados y por momentos se aprietan, insisten. Se adivina la orden. Hay que cubrir la voz que viene de nuestras trincheras, la voz que conturba y hace vacilar.

Un compañero moro pasado a nuestras filas en la sierra ha cogido ahora el micrófono. En una extraña lengua hecha de sonidos guturales, habla de nosotros y de ellos. Es un hombre casi viejo. Su cráneo escueto y rapado clarea junto al micrófono. En su garganta, los tendones danzan con las palabras duras, roncas como estertores. La piel, adherida a sus pómulos, semeja de viejo pergamino; las manos se agitan de cuando en cuando subrayando una frase.

Los tiros arrecian. La ametralladora enhebra un rosario y pasa todas sus cuentas, tesonera y aplicada.

La ancha boca de nuestro dragón de hierro contesta razones en árabe.

En la obscuridad de la noche, nuestra reunión tiene algo de fantástico.

Ahora se ha acercado al micrófono una compañera. La voz es alta, la dicción clara.

—¿Sabéis, compañeros que empuñáis un fusil del otro lado de las trincheras, que tiráis contra vuestros hermanos de clase, y lo que defendéis con ese fusil?.. ¿Sabéis lo que es el fascismo, cuyos privilegios queréis asegurar?... Lucháis por el amo cuya tierra habéis fecundado, para quien sembráis y recogéis... ¿Se concibe que el esclavo remache él mismo sus cadenas?... De este lado de las trincheras, un ejército de hombres libres que construyen un mundo donde el niño tendrá niñez de alegría y salud, donde el trabajador ya viejo halle paz y vejez sin miseria...

Los tiros suenan más raros. De algunas trincheras próximas se asoman cabezas imprudentes.

Unos compañeros internacionales se acercan silenciosos e interrogan a nuestros compañeros:

—¿Es "Pasionaria", verdad?

—No, no es "Pasionaria", es una compañera de nuestra División.

Es tarde ya y nos ponemos en marcha para regresar. Delante, los coches ligeros. Sigue el altavoz como una inmensa oruga a la que cuesta esfuerzo maniobrar en el camino polvoriento, lleno de baches.

Mika Etchebehere

Un mitin de "Mujeres Libres" en Valencia



Federica Montseny

Ha dicho:

«La misión de la mujer es crear los hijos y el Mundo para los hijos. Cuando las mujeres traemos al Mundo nuevas criaturas, adquirimos el deber de reorganizar el ambiente social en que ellos han de vivir, para que no lleguen nunca a maldecir la hora de su nacimiento.

»La tendencia de las organizaciones anarquistas ha sido, hasta ahora, la de no separar el movimiento femenino del resto del proletariado; pero hay que rectificar esta tendencia, porque, dado el atraso de la mujer proletaria en España, hace falta una organización específica para capacitarla y llevarla al lado de los demás luchadores del proletariado. A la Federación "Mujeres Libres" le toca cumplir una gran labor revolucionaria.»

Lucía Sánchez Saornil

«Nuestra guerra no es una guerra producida entre Potencias capitalistas con miras a especulaciones económicas en las que el hombre no es más que un juguete de esos intereses. La guerra es expresión de la muerte, pero nuestra guerra es una guerra entre la vida y la muerte, y, por ser única en su contenido, ha de tener consecuencias que no tuvo ninguna otra. El 19 de julio, la mujer vió el ejemplo magnífico de los milicianos que, con cara de júbilo, marchaban a desafiar la muerte, y se preguntó: ¿Qué pasa para que los hombres vayan contentos a la guerra?... La mujer quiso ser útil. ¿Cómo? ¿Sola, aislada? No: era preciso buscarse a sí misma, encontrarse y agruparse. Así nació y así creció nuestra organización "Mujeres Libres".»

María Giménez

«Hay que ayudar resueltamente a la mujer en su deseo y en su necesidad de preparación y de liberación total. La mujer no carece de capacidad inicial, no tiene la inferioridad psíquica que se le ha atribuído. Lo demuestra una brillante serie de mujeres que han sobresalido con categoría histórica en los diversos aspectos de la actividad espiritual; mujeres de todas las razas, entre las cuales es interesantísimo el movimiento femenino de China.»

Especuladores



La Guerra en el Centro



Nada ha cambiado en el Comité de Defensa de Madrid. Los compañeros y su magnífico espíritu de lucha son los mismos. Únicamente una variación: su actividad se ha multiplicado.

—Distribuímos 80,000 ejemplares de «Frente Libertario», que se reparten gratuitamente por los frentes y son aliento y alegría de los combatientes —nos dice el compañero Salgado, delegado de Propaganda—. Las Secciones «Del nueve largo» y otras no menos populares constituyen verdaderos aciertos del camarada Ribas; tienen a su favor las carcajadas de los muchachos, a la par que ayudan a mantener una moral de guerra. Además, les llevamos pasquines, un boletín, paquetes familiares, etc.

Antonio Rodríguez nos habla de la reaparición del semanario «Campo Libre», que con tantos sacrificios y penalidades logró editar un grupo de incansables compañeros del que él formaba parte. Faltan algunos de los de entonces, que han muerto luchando contra el fascismo, pero la actual Federación Campesinos es un hecho que compensa con creces todos aquellos sacrificios.

Nos habla de la buena disposición de los camaradas que luchan y de los frentes en general. —A los hombres de esta región les sobra arrojo y valor. La moral de los frentes del Centro es ejemplar.

Al pasar al despacho donde trabaja el camarada Val, recordamos las palabras que, hace casi un año, oímos referentes a su personalidad: «Ha defendido Madrid con su optimismo.» Así es. En los días angustiosos de noviembre, cuando amenazaba el fascismo a las puertas de Madrid, le vimos en este mismo despacho de ahora, contestando seguro y sonriente, a las noticias desesperadas que continuamente iban llegando. —No será tanto, decía Val. ¿Dónde decís que están?...— Y con seguridad y aplomo tranquilizaba a los asustadizos. Claro que, al marcharse éstos, Val se iba a recorrer las avanzadillas, las trincheras, para infundir con su presencia y su optimismo el valor necesario. Se preocupaba de que a los milicianos no les faltara la comida ni el abrigo. Y los asuntos vivos que se referían a los combatientes los resolvía allí mismo, en las trincheras, como un hermano, como un verdadero comisario.

Nos acercamos al compañero Val y le hacemos unas preguntas.

—En el plano nacional, para ganar la guerra, hay que nacionalizar transportes e industrias de guerra y encauzar rápidamente la economía agraria. En la retaguardia, hay que trabajar sin descanso, por lo menos catorce horas diarias. Y con una depuración efectiva, fortificando intensamente y manteniendo el espíritu y la moral de lucha que hasta ahora ha animado a nuestros combatientes, no podemos perder ninguna de las posiciones afianzadas. Con una responsabilidad compartida por todos los sectores antifascistas, la victoria ha de ser un hecho.

Nuestro compañero Val, ante realidades necesarias y remediables, ahora, lo mismo que hace un año, sigue siendo optimista.

Las Federaciones de Campesinos hermanas—U. G. T.-C. N. T.—, unidas por afanes y logros comunes, vuelven a su antigua jornada, de sol a sol, por su voluntad y con su espíritu nuevo de ahora. Hay que producir lo necesario para abastecer los frentes, hay que solucionar el sostenimiento de los frentes y de la retaguardia: hay que ganar la guerra.



las mujeres de Goya









Goya, pintor del pueblo, dejó en el garbo y en la gallardía de sus mujeres las mejores esencias populares. Cuando se le obligaba a pintar motivos palaciegos, infantas y duquesas, acudía al recurso de su maravillosa técnica. Pero cuando los asuntos eran de su gusto, Goya los interpretaba con toda la profundidad de su sentimiento. Sus estampas de la Independencia y sus cuadros de mujeres así lo afirman.





Nda
Los com
mism
plicaa
—L
que se
y alegr
gado, d
ve lar

28.000 M

dispuestas a todos los sacrificios guerra, agrupa actualmente Mujeres Libres.

Con todo el entusiasmo y con toda la responsabilidad que los momentos actuales exigen, el Congreso Nacional de Mujeres Libres tomó las siguientes resoluciones:

Frente a la guerra

Intensificación de las escuelas de adaptación al trabajo que, dentro de las Industrias y de los Sindicatos, vienen actuando desde agosto del 36 en las localidades más importantes.

Creación de escuelas técnicoprofesionales para la mujer.

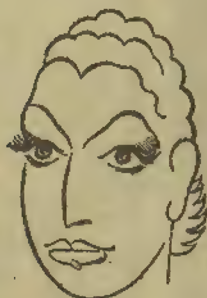
Coordinación nacional de las Secciones de Trabajo organizadas por Mujeres Libres en diversas localidades.

Colaboración con los Comités pro refugiados, poniendo cuantos medios estén a nuestro

Algunas de las delegadas vistas



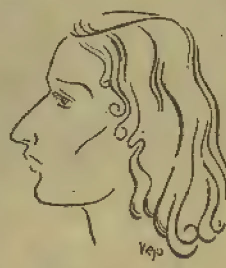
Elda



Horche



Regional de Cataluña



Gerona

UJERES

necesarios para ganar la
la Federación Nacional




alcance con el fin de ayudar eficazmente en tan angustioso problema.

Creación de cámaras de lactancia y guarderías en las fábricas y talleres que aun carezcan de ellas, especialmente en las de material de guerra.

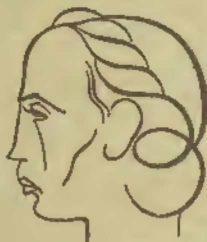
Ampliación de las secciones de solidaridad a frentes y hospitales.

Creación e intensificación de los Institutos Mujeres Libres, donde se facilite rápidamente a las trabajadoras una preparación elemental, conocimientos técnicos, cursos preparatorios de enfermeras y puericultoras, peritajes diversos, etcétera.

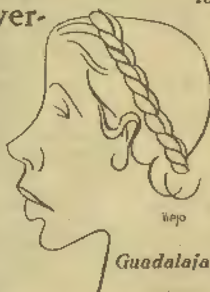


La más pequeña de las congresistas de «Mujeres Libres», que resistió — no siempre sin protesta — todos los debates de cuatro días de sesiones

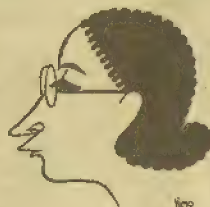
por Viejo



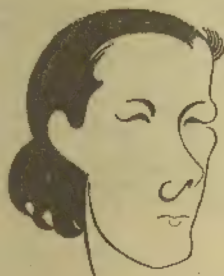
Lérida



Guadalajara



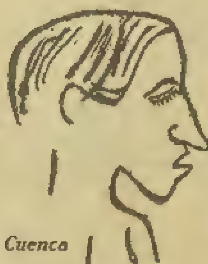
Madrid



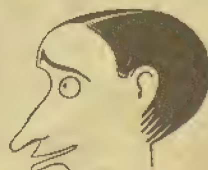
Propaganda



Barcelona



Cuenca



Valencia

UNA COLECTIVIDAD

AMPOSTA

Amposta. Como un anticipo de la buena impresión que más tarde le ha de causar al visitante el afectuoso trato de que ha de ser objeto, se encuentra a su entrada el magnífico puente colgante, que une las dos riberas del majestuoso Ebro.

El pueblo, situado detrás del puente, parece más insignificante, al compararse con la grandiosidad de éste.

El coche se desliza a lo largo de la ancha calle que atraviesa la villa y nos detenemos ante una casa en cuyo frontispicio leemos: *Colectividad general.*

Estamos seguros de no encontrar a nadie. Es día laborable y el campo no entiende de chiquitas.

Un desgraciado suceso viene a favorecer nuestra labor de información. Un compañero de la Colectividad ha muerto, y todos, hombres y mujeres, han dejado esta mañana los aperos, para acompañar al infortunado compañero a la última mansión.

Mientras esperamos la vuelta de las muchachas, conversamos con el secretario de la Colectividad que se encuentra en las oficinas de ésta.

... ...

—¿Cuántas familias están agrupadas en la Colectividad?

—Este es un pueblo grande. Cuenta con 12.000 habitantes; por eso, a pesar de haber bastantes individuales, a los que no se les ha hecho la menor coacción para que ingresen en la Comunidad, podemos contar con 700 familias colectivistas.

Por otra parte, más que Colectividad, es una Socialización, pues aquí están todos los ramos colectivizados y agrupados en la Colectividad central.

Ahora pensamos darle una nueva modalidad, a fin de que la socialización sea lo más perfecta posible en su estructuración orgánica.

—¿Tiene mucho arraigo en el pueblo, el espíritu revolucionario?

—Que yo recuerde, la C. N. T. existe aquí desde el año 1917. Desapareció y volvió a aparecer en 1922. La Dictadura volvió a hundir la Organización, pero en cuanto hubo atisbos de una posible República, volvió a aparecer y se ha mantenido desde entonces, a pesar de todas las persecuciones y represalias por que hemos atravesado.

—¿Cómo os desenvolvéis orgánicamente en el campo?

—Hay constituídos grupos de diez campesinos, orientados por un delegado responsable. Además, en cada demarcación fijada por nosotros, hemos nombrado un «demarcante», que dirige técnicamente todos los trabajos.

Claro, aquí trabaja todo el mundo la tierra, además.

—¿Cómo tenéis organizada la distribución?

—Por medio del sueldo familiar. Lo hicimos así por ser más simple.

Los afiliados tienen, además del sueldo, que es superior en mucho al que ganaban antes, la vivienda, el médico y la farmacia, gratis. Si la casa es propia, la Colectividad le paga las contribuciones y demás gastos.

—¿Tenéis combatientes en los frentes?

—En los primeros momentos salieron voluntarios unos 300 compañeros. Ahora, con los movilizados, el número sube a 400.

Como fácilmente supondréis, los que se fueron y continúan marchándose, son los más jóvenes y, por lo tanto, los mejores brazos de la Colectividad.

Un gran alboroto impide que la nueva pregunta que teníamos a flor de labios se formule, al mismo tiempo que un enjambre de muchachas irrumpe desordenadamente en la amplia oficina.

∴

Una de ellas exclama con viveza:

—¡Ya sé! Las compañeras son de «Mujeres Libres», de Barcelona.

Asentimos afirmativamente, para sacarlas de dudas.

—¿Qué os parece si improvisamos una charla, aprovechando la ocasión de que no vais a trabajar hasta la tarde?

Atravesamos la calle y entramos en el Sindicato. En el piso superior está la sala de actos y enfrente dos secretarías.

En una de ellas se lee: «Juventudes Libertarias», y en la otra: «Mujeres Libres».

Se acomodan todas en las sillas preparadas al efecto, y en medio de un silencio, increíble por lo profundo, comenzamos nuestra breve disertación sobre la finalidad de «Mujeres Libres», su estructuración orgánica y razón de su existencia.

Procuramos ser breves para no fatigarlas demasiado, y cuando damos por terminadas las explicaciones, se agrupan de nuevo a nuestro alrededor y las preguntas llueven de nuevo.

Contestamos a aquel aluvión de consultas con una sonrisa, satisfaciendo de buena gana los deseos inextinguibles de saber que las simpáticas muchachitas manifiestan.

LA GRANJA

Una de las realizaciones más importantes de la Colectividad, según nos habían informado, es una granja avícola, construída después del movimiento de julio.

Podemos advertir que los rumores no son infundados. La granja es una maravilla. Funciona de forma admirable, no faltando ni el más ligero detalle.

Las razas, seleccionadas cuidadosamente, no carecen del más insignificante cuidado que pueda intensificar la producción o conservar el ejemplar. Todo ello con una técnica modernísima.

—Oye: ¿y quién dirige técnicamente esta maravilla?

—Pues... la compañera Calamanda. A propósito, ahí viene.

Nosotras nos miramos sonriendo ante la inesperada aparición.

Nuestro acompañante nos mira y exclama: —¡Ah! Los huevos, ¿verdad?

—¡Hombre, la verdad... hace tanto tiempo que en Barcelona no vemos uno ni por televisión!

—Bueno, ¿pero dónde has adquirido tú los conocimientos técnicos para dirigir una granja como ésta?

—En Arenys de Mar. Los compañeros del Secretariado me enviaron a un cursillo que daba un técnico allí. Estuve tres meses y cuando regresé montamos la granja. Hasta ahora todo ha ido bien, contamos ya con más de 5.000 ejemplares.

—¿Y los huevos, qué hacéis con ellos?

—Los que sobran del consumo del pueblo, los vendemos a otros pueblos o a Barcelona.

—¿De dónde partió la idea de construir la Granja?

—Nosotros habíamos leído algo sobre los períodos revolucionarios y sabíamos que después de una Revolución viene un período que ha de ser constructivo forzosamente, pues, de lo contrario, se hundiría la Economía nacional. Ateniéndonos a esto, realizamos todo lo que nos fué posible, localmente.

Pero conste que no soy yo sola quien dirige la Granja. Estos compañeros tienen igual participación en el aspecto técnico.

Los compañeros protestan calurosamente, diciendo que es ella la verdadera directora técnica y ellos simples ayudantes con muy buena voluntad, pero carentes de los conocimientos necesarios para desarrollar la labor que ella realiza.

LAS MUJERES EN EL CAMPO

Varias muchachas con pantalones y un gran sombrero de paja en la cabeza, trabajan afanosamente, dando las gavillas de arroz a los campesinos que, a su vez, las depositan en el gran vientre de la trilladora.

Distraídamente les hacemos algunas preguntas.

—¿Estáis satisfechas de la marcha de la Colectividad?

Nos responde una de ellas. La más morena, peinada hacia atrás, dejando libre la cara despejada, con expresión inteligente.

—Nosotras no pertenecemos a la Colectividad. Somos de un pueblecito cercano; no obstante, conocemos el desenvolvimiento de ella y lo encontramos admirable. No es esto lo que nos entristece, sino lo que viene sucediendo de un tiempo a esta parte.

En nuestro pueblo, por ejemplo... Pero, ¿para qué explicarlo? Todos sabemos lo que ha sucedido en los pueblos y, sobre todo, en los que existían Colectividades agrícolas.

Comprendemos. No necesitamos más explicaciones.

LAS SEGADORAS

Las muchachas, juntamente con los campesinos, están sumergidas en el fango, cuna del preciado producto. Este les cubre hasta la rodilla.

Y, no obstante, cantan y nos saludan riendo en cuanto nos divisan.

EN EL CAFÉ

En los pueblos agrícolas, el café deja de ser el centro de frivolidad y vicio que es en las grandes ciudades, para convertirse en el punto de reunión, especie de Club, donde los campesinos se concentran después de las rudas faenas del día, para charlar amigablemente sobre el momento político y cambiar impresiones.

Generalmente, las mujeres no han tenido cabida en este lugar, que, siguiendo una especie de tradición, era reservado para los hombres.

—¿Siempre han concurrido las mujeres al café en este pueblo?

—No, ni mucho menos. Después del movimiento, empezamos a venir algunas. Al principio se nos criticaba y las madres se mostraban reacias, diciendo que esto es cosa de hombres, pero después aumentó el número y han terminado por encontrarlo natural.

—No está mal. Pero es mejor que substituyáis el café por escuelas. Es mucho más necesario.

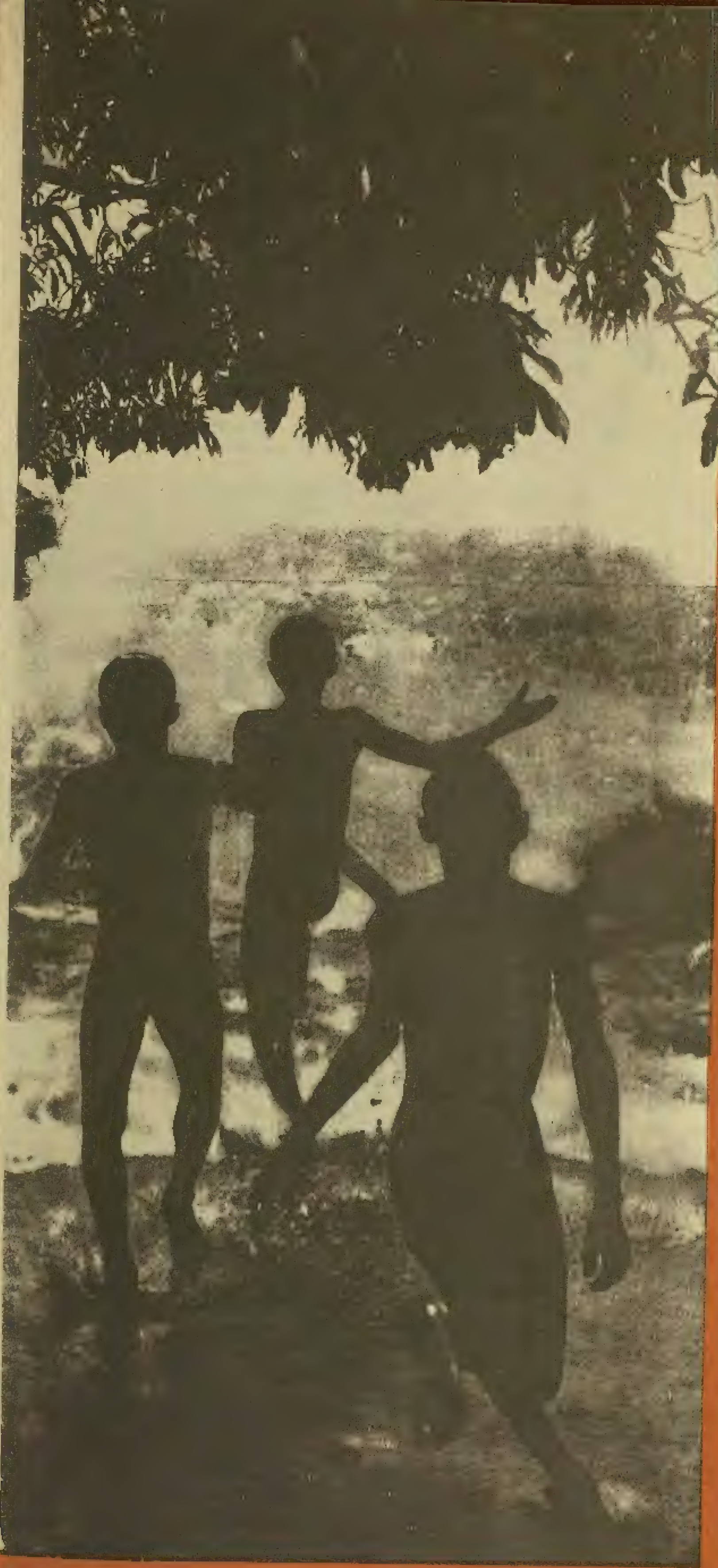
—Sí, claro. Ya lo tenemos en proyecto y no tardaremos en tenerlas montadas. Ya lo verás, te gustarán tanto como la Granja.

Pero, aparte de esto, quedan los domingos por la noche y, además, has de tener en cuenta el trabajo que desarrollamos. La guerra se lleva a nuestros mejores hombres y nosotras hemos de realizar un trabajo en extremo penoso.

La verdad es que después de una jornada intensiva como la nuestra, no quedan muchas ganas de estudiar. Pero todo es tener voluntad.

En el fondo comprendemos la razón que la campesina tiene y nos confesamos a nosotras mismas que la guerra es enemiga irreconciliable de todo lo que represente cultura.

MARÍA GIMÉNEZ



Méjico

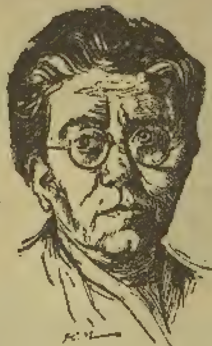
[illegible] a *Méjico* *mandamos la primera expedición de niños. Los mejicanos sólo reclamaron una condición: que estos niños fueran los más débiles, los más enclenques.*

Y nuestros niños, los pobres niños españoles, antes atormentados por el hambre y perseguidos por el estruendo de las explosiones, viven ahora sanos y contentos, salvados de la miseria y del terror bajo un cielo sin aviones.

El Presidente Cárdenas, con su actitud resuelta, noble y clara, ha dado una lección que debía sonrojar a las [illegible] *democracias de Europa.*

EMMA GOLDMAN

HABLA A LA JUVENTUD



Nuestra camarada Emma Goldman ha vuelto a España después de proclamar valientemente por media Europa la razón y la trágica grandeza de nuestra lucha antifascista. Ha recorrido casi toda la España leal, ha visitado las trincheras madrileñas y ha expresado, ratificada, su fe de siempre condensada en estas palabras: «Tengo fe absoluta en la victoria del pueblo español, en su lucha antifascista, porque el fascismo, una vez vencido en España, continuará su derrota en los demás países. Y tengo la ilusión de un nuevo orden de vida».

En Madrid, como en otros lugares, Emma ha dejado oír su palabra segura. Allí, se ha dirigido especialmente a la juventud. De su discurso reproducimos estos párrafos:

«Siento una gran emoción al dirigirme a los auténticos luchadores por la paz y la libertad.

Hoy me encuentro entre los que representan para nosotros los ejecutores de medio siglo de actividad, entre los que han de ser la fuerza emotiva que juzgue puramente el proceso histórico de toda una Revolución.

Lo que vosotros vivís en estos históricos días sobrepasa a todas las Revoluciones registradas por la Historia, en contenido social y espontaneidad creadora que tiene boquiabiertas a todas las cancillerías extranjeras.

Habéis luchado primeramente contra vuestros generales traidores, oponiendo a su táctica militar el tesón y el arrojo de un pueblo indómito e invicto; después, ¡oh, odiseal, estáis luchando con dos naciones enormemente militares.

Madrid goza internacionalmente de la admiración de todos los trabajadores del Mundo, que ven en vuestro pueblo la más esforzada potencia contra el fascismo.

Los jóvenes libertarios han de ser la vanguardia de nuestro movimiento y tienen que tener la fuerza necesaria para imponerse a aquellos que van contra la libertad integral del Pueblo.

Repetidas veces he lanzado mi voz por diversos países de Europa en defensa de vuestra causa, que en estos momentos representa la causa común de todos los trabajadores del Mundo. Siempre que me he dirigido a la Juventud para que os imitase a vosotros, he hablado de las vastas proporciones de vuestro movimiento. Todos los jóvenes afines a vuestra concepción revolucionaria han coincidido en la necesidad inmediata de aunar internacionalmente los diversos movimientos juveniles que, igual que vosotros, luchan en estos instantes contra la tiranía de sus Estados, en la medida de sus fuerzas. Además, vuestra organización y sus métodos necesita que sea conocida en las diversas agrupaciones juveniles que en estos instantes defienden vuestra causa con la misma vehemencia que si fuera la suya propia. Yo os recomiendo que preparéis los materiales necesarios para que edifiquéis la Internacional Juvenil Anarquista».

¡¡Asesinos!!

En Barcelona, como en Madrid, como en todas nuestras ciudades martirizadas, los bárbaros fascistas — bárbaros en el doble sentido de inciviles y de extranjeros — han mostrado su predilección para el mejor aprovechamiento de su metralla destructora: las barriadas obreras y los colegios de niños. Los últimos bombardeos de la Barceloneta no desmerecen en nada de las más crueles páginas de la aviación negra: docenas de humildes hogares destruídos, un colegio en escombros y muchos cuerpecitos de niños triturados entre los escombros. En el diario de guerra de unos bravos aviadores quedó escrito este día, en alemán y en italiano, una de las más brillantes hojas de servicios. En nuestros archivos gráficos, una magnífica colección de fotografías, que dedicaremos a la Sociedad de Naciones.



Los refugiados lo han perdido todo: ¡Acogedlos!

La pérdida de Euzkadi y Santander y, últimamente, la tragedia heroica de Asturias, han echado sobre nuestras regiones mediterráneas un verdadero ejército de dolor. Lo constituyen los que han tenido la relativa suerte de perderlo todo menos la vida y llegar, en calidad de refugiados, a seguir viviendo en una España libre.

Para esta legión de hermanos nuestros que han tenido que dejar su casa, su tierra y sus muertos en poder de traidores y extranjeros; para estas víctimas inmediatas del gran crimen internacional perpretado sobre el Norte de España, toda nuestra solidaridad.

Pero una solidaridad organizada, inteligente y digna. Una solidaridad que puede ser, más que una carga de guerra, un servicio útil a la guerra.

Los refugiados de las zonas perdidas no son antifascistas jubilados; no basta ofrecerles un techo y un plato de alimentos: hay que rehacerles una vida, hay que darles el medio de bastarse a sí mismos y de servir a nuestra lucha, que sigue siendo la de ellos.

En nuestras ciudades, superpobladas ya de parados forzosos y escasas de alimentos, ello es muy difícil. Pero el campo es ancho y generoso y hay en él falta de trabajadores que le arranquen las cosechas de la victoria. Cada trozo de tierra leal sin cultivar es una trinchera de vanguardia; defenderla, un honor y una alegre tarea para todo antifascista auténtico. Refugiados y naturales, en hermandad fecunda, deben formar brigadas de producción intensiva con una técnica adecuada de organización y de trabajo y un sistema ejemplar de convivencia.



Las víctimas del fascismo se cuentan ya por cientos de millares. Niños huérfanos, mutilados y mutiladas de guerra, familias enteras arrancadas de sus hogares y de sus regiones, sin recurso alguno, constituyen un problema tan enorme y tan angustioso, que sólo puede ser atendido por organizaciones sólidas, responsables y enraizadas en el apoyo popular.

La S. I. A. (Solidaridad Internacional Antifascista) es la organización que reclamaban las angustiosas necesidades del momento.

Para encauzar cualquier anhelo de atender a las víctimas del fascismo, ingresad como socios en la S. I. A.

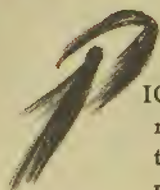
Para ayudar de manera efectiva a los refugiados de los diversos frentes, que en vano buscan amparo en las llamadas "democracias" europeas, prestad vuestro apoyo a la S. I. A.

Para ofrecer cualquier clase de auxilio – un donativo, un hogar, una cama para un refugiado – escribid a la S. I. A.

Los de Andalucía, Centro y Levante, diríjanse a las oficinas de Valencia – calle de la Paz, 29, 2.° –; los de Aragón y Cataluña, a Vía Durruti, 32 y 34, oficina 48.

REFUGIADOS DEL NORTE: EN BARCELONA HAY DOS ORGANISMOS CREADOS EXPRESAMENTE PARA VUESTROS PROBLEMAS: EL COMITÉ DE AYUDA A EUZKADI Y NORTE, PELAYO, 29, Y EL COMITÉ DE AYUDA A ASTURIAS.

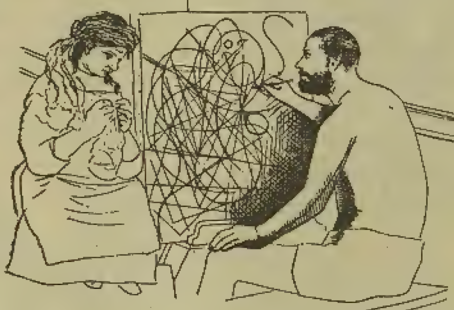
Picasso



ICASSO ha hecho unas declaraciones a favor de la España antifascista, en las que ha dicho ser suya nuestra causa.

Picasso hombre tenía que coincidir con Picasso genio, con el artista creador de nuevos conceptos y de nuevas formas.

Aquel español que hace años se colocó a la cabeza del mundo del Arte es el famoso artista que, partiendo de la cúspide de lo mejor aprendido, ha ido desfaciendo entuertos académicos, entuertos impuestos y surgidos, con su maravillosa personalidad quijotesca: su arte.



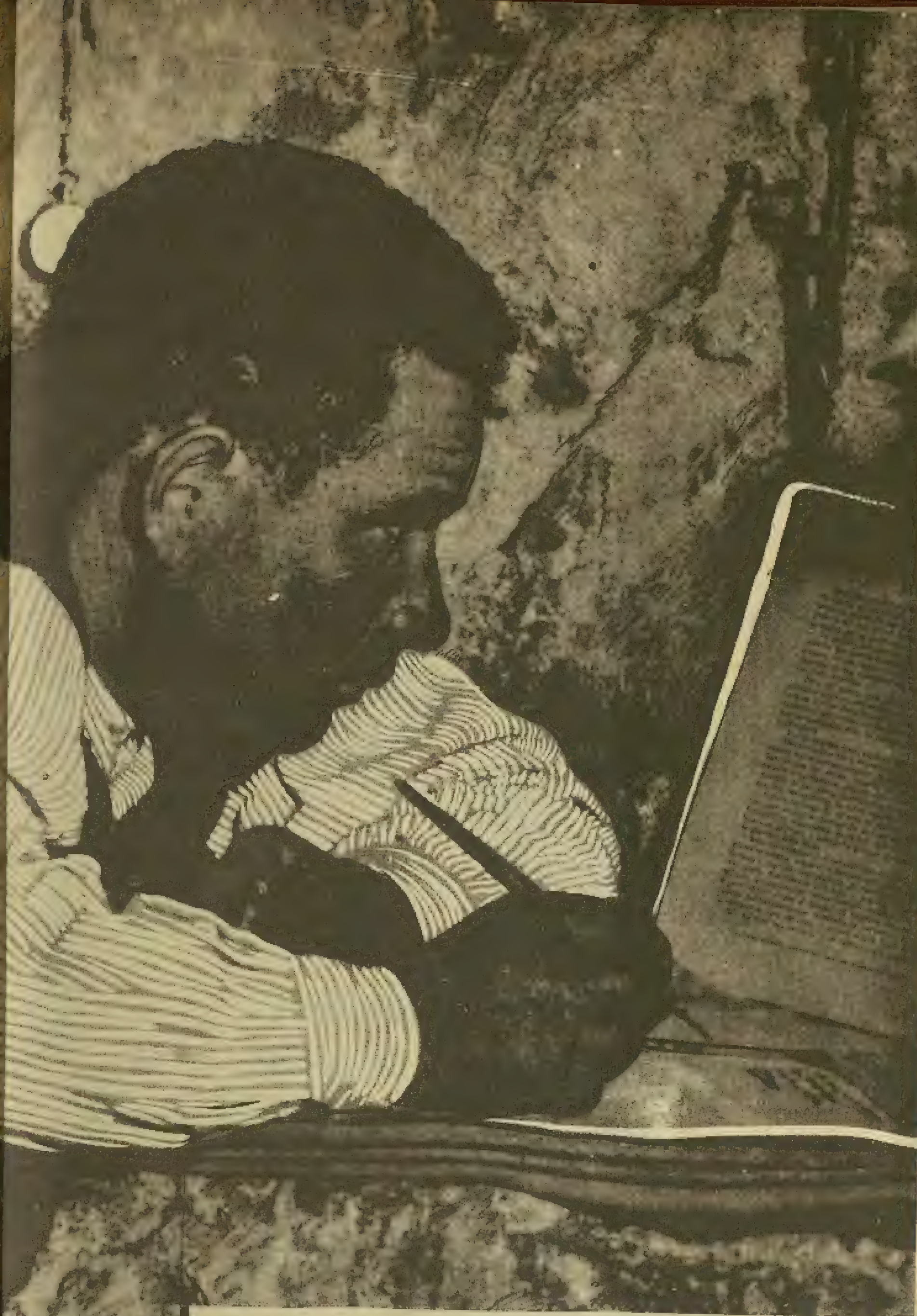
En sus obras aparece siempre su sentido permanentemente transformador, un sentido revolucionario, tanto en la técnica como en la concepción.

En su primera época —época ya picassiana, no académica—, se detiene ante el objeto que va a pintar, y no se conforma con la visión parcial que las cosas nos ofrecen; de una naranja vemos la parte más cercana a nuestros ojos, dejamos de ver la que se apoya y parte de la contigua: *nadie ha visto una naranja entera*. Con esta seguridad, rompe con lo clásico. No se conforma con que las cosas sean tal y como son, o tal y como las vemos. Quiere saber por qué son así, cómo están hechas, estudiar su armazón y conocer su andamiaje. Lo afirman sus cuadros geométricoconstructivos a base de cubos, triángulos, paralelogramos; cuadros en los que dominan las figuras geométricas, sin que, al parecer, le interesen la superficie de las cosas. Una vez visto el objeto, sabido su cómo —la construcción del mismo—, Picasso deja el arte objetivo —el objeto y su armazón— y pasa a lo que pudiéramos llamar su tercera época, a lo suyo propio —visión subjetiva— y pinta síntesis y las esencias mismas de las cosas. Así, de una mujer sentada que hace punto de aguja, sólo dibuja una maraña de hilos, el tejer del ovillo, las combinaciones que él cree o imagina posibles con el hilo. Se concentra en la acción, la sintetiza y olvida la mujer, la silla, la pared, los objetos de la acción.

En las obras expuestas últimamente, el artista se completa de tal manera, que su arte se hace arte de asombro. Pinta, mágicamente, abstractos, pinta ideas suyas, sensaciones suyas, y lo hace —como demostración de que juega limpio—, valiéndose de realidades materiales. El dibujo que en la segunda época lo integran figuras geométricas, se transforma en esta última en línea libre: línea curva; es la curva la que impera con toda la gracia que sólo él sabe darle al punto que se desvía en cada dos posiciones sucesivas. Los *arabescos* son la forma de sus últimos cuadros de abstracciones que Picasso expresa a base de colores puros: los más valientes, colores sin mezcla: el azul al lado del verde, del rojo y del morado.

Este hombre y este arte nos pertenecen. No surge ni puede servir a un orden social reaccionario. Es arte de ahora y de futuro. Es de la España leal. Se genera en los mundos que no se detienen; se consolida en las formas, volúmenes e ideas que giran y que viven.

Por esto Picasso ha hecho suya nuestra causa, se ha concretado a la España leal y niega la España de Franco.



Nuestro pueblo realiza al mismo tiempo la doble conquista.
Esta escena se repite en todas las trincheras y
abanzadas de la España leal. A la vez que al
fascismo, nuestros hombres combaten su
ignorancia, impuesta por siglos de esclavitud.

Qué magníficas estas compañeras! ¡Bravo, muchachas, voluntarias de nuestra propaganda!

—Isabel, ¿tú qué hacías antes del 19 de julio y qué haces ahora?

—Trabajaba en un taller de modista. Ahora, por la mañana estudio; por la tarde trabajo en la Sección de Propaganda de «Mujeres Libres», y a las siete asisto al curso de enfermeras del «Casal de la Dona Treballadora». No me sobra mucho tiempo, pero ¡tengo tantas ganas de curar a los del frente, de ser una enfermera con toda vocación, pulso seguro y cara limpia, sin rimel ni coloretes!...

—¿Y tú, Juanita?

—Yo era una enferma, inutilizada para todo trabajo. Quince años de miseria, falta de alimentos.

—¿Y ahora?

—Ahora ya me he curado: trabajo en la Sección de Propaganda y en cuanto veo a una compañera desnutrida, la mando en seguida a un pueblo.

—Del Norte, sí, sí. Navarro —contesta Carmen—. Antes aprendía un poco de taquigrafía, un poco de mecanografía, algo de francés: total, nada.

—¿Ahora?

—Pues por la mañana, al trabajo; y luego, en la propaganda, a decidir a las compañeras de fábricas y talleres. Después a trabajar con las Juventudes. Y siempre discutiendo en los tranvías y en los autobuses; se ve y se oye cada cosa, que no se puede aguantar con calma.

—¿Sigues en la fábrica, Julita?

—Sí, pero sólo por las mañanas. Por las tardes ayudo como mecanógrafa en la Secretaría de Propaganda y por las noches asisto a las clases de Agricultura del Instituto «Mujeres Libres». Esto me interesa mucho; en cuanto sepa un poco más, me iré por los pueblos a convencer a las compañeras del campo de que hay una técnica que ha de potenciar su trabajo.



—No me preguntes —ataja Remedios—. Yo era un simple objeto. Antes del 19 de julio, servía. Pero ahora las cosas han cambiado. Trabajo en la fábrica y me preparo para puericultora. Cuando esté cuidando a muchos niños, seré feliz. No les daré vino, les prepararé unos purés de féculas con leche y con mantequilla que hacen crecer los huesos. Irán muy limpios, estarán muchas horas al aire libre... No haré como las madres ignorantes... Claro que el estudio y el trabajo no me impiden salir a vocear la Prensa de MUJERES LIBRES, y, además... Acércate, te lo diré a ti sola: aun me queda tiempo para tener novio.

—¡Anda —protestan todas—, pues vaya una cosa! Todas lo tenemos. ¡Valiente trabajo!

—¡No, no, que no figure el de ellas! ¡Haberlo dicho antes!

Activas, dinámicas, alegres. ¡Bravo, muchachas! Así trabaja nuestra juventud.

Por Aragón

Temple de mujer

¡Qué bonita hubiera sido la vida con madres y hermanas comprensivas! ¡Qué pronto se hubiera transformado la Sociedad si la mujer hubiese colaborado en la lucha social!

Ahora tiene que significar algo más que antes la palabra mujer. Tiene que significar ganas de luchar y de vencer. Anhelos de vivir una vida nueva. Deseo de libertarse de los falsos prejuicios.

Aragón netamente confederal y libertario, este Aragón de tierras bravías, de hombres de acero, el Aragón de las luchas por las conquistas revolucionarias, tiene también sus mujeres bravas. Mujeres que saben substituir al hombre en el campo, en la fábrica, en el taller, en la oficina.

El Aragón, que es siempre el primero en las luchas, que sabe muy bien estructurar la nueva vida, da también mujeres proletarias que saben luchar por la reivindicación de sus hijos. Que saben luchar como el hombre en la calle, como en diciembre, como en octubre, como en julio. Que saben morir con el puño en alto, con la cabeza erguida y dando vivas a la Libertad y a la Revolución, como en Zaragoza como en Huesca, como en Teruel y en todos los pueblos de la región que cayeron en poder del fascismo, y que, por último, sabe educar a sus hijos y hacerlos libres, como sabe participar en la reconstrucción económica, sin pretensiones, como el que cumple un deber.

Es el espíritu, la raza, que viene desde aquella Agustina que supo ofrendar su vida disparando el cañón cuando la invasión francesa en defensa de Zaragoza.

Esta mujer es la que vemos en nuestras nacientes instituciones de «Mujeres Libres», que, con constancia, con anhelo, con tesón, se capacita y educa día a día para ser útil a la guerra y para levantar una nueva España a pulso en la Revolución.

En la mujer aragonesa tenemos uno de los más firmes baluartes de salvaguarda de los intereses de los trabajadores revolucionarios.

Con el mismo entusiasmo que dispara en las barricadas, con el mismo gesto que muere entre los fusiles facciosos, trabaja, piensa y produce.

Con la cara tostada por el sol, la cabellera suelta y agitada por el aire y en las manos una bandera rojinegra, supo encender de valor a los mozos que hoy luchan en las trincheras contra el fascismo. Con la misma expresión hoy trabaja sin descanso en el campo, en el taller, en el hospital, en la fábrica..., sin perder la sonrisa alegre, sana y serena que se agita en sus labios.

Con andar garboso, se dirige, en las horas que el trabajo le deja libres, a nuestros centros y ateneos, y vemos sus manos callosas entre un libro, una pluma o un compás, teclear sus dedos en una máquina de escribir.

De temple recio, fuerte, decidido, elige el camino de sacrificios y abnegaciones que la conducirá a una nueva vida.

Nos enseñas el camino, tú que antes estabas prostituida por la Iglesia, tú que ningún medio has tenido para instruirte; pero nosotras te alentamos a que continúes tu camino, porque en él nos encontrarás, siempre adelante sin retroceder, saltando por encima del cadáver de los indecisos y cobardes, hasta llegar a la meta final.

Por tu reivindicación, por el bienestar de tus hijos, mujer aragonesa, adelante por el camino elegido, como Durruti.

CARMEN GÓMEZ

La Revolución española y la solidaridad proletaria internacional

19 de julio. Una exaltación, una fiebre, una nueva fe se apodera del proletariado mundial. Todos mirábamos con admiración hacia España; mirábamos con admiración sin límite los gestos heroicos, la grandeza del proletariado español, sobre todo del confederal. Parecerá, acaso, un poco ridículo decirlo, pero es así: le mirábamos, al proletariado español, como a un nuevo Mesías, como al salvador del mundo proletario.

La repercusión de la Revolución española anarquista ha sido y continúa siendo incalculable; ha conmovido a los proletarios de los rincones más lejanos del Mundo. Las letras C. N. T. - F. A. I. se convirtieron en una consigna y en un lema. Nuestra sección polaca de la Asociación Internacional de Trabajadores han escrito a propósito de esto: «Veinte años de propaganda anarquista en Polonia no han podido lograr, para el desarrollo de las ideas anarcosindicalistas en nuestro país, lo que ha logrado, para facilitarnos nuestro papel, la Revolución española en pocos días.» En régimen de pleno fascismo, los obreros polacos de Lwow se han manifestado en la calle con la bandera rojinegra —la primera vez en la historia del movimiento obrero polaco—, rindiendo así homenaje a los héroes de la C. N. T. - F. A. I. En pleno régimen fascista los obreros de Bialystok (Polonia) se negaron a fabricar tejidos para los uniformes de las tropas de Franco.

En todos los países, la efervescencia y el entusiasmo en los primeros días de la lucha española eran indescriptibles.

La C. G. T. francesa, central sindical de todos los marxistas (comunistas y socialistas), cuenta con «cinco millones» de adheridos. Hace un año, fué capaz de realizar una huelga única en la historia de las luchas sociales, por su extensión, absolutamente toda la vida económica quedó paralizada durante más de un mes; fué un movimiento hasta tal punto general, que alcanzó hasta a las «medinettes» (modistillas; elemento más frívolo de asalariados). El capitalismo, y al mismo tiempo el socialismo, temblaban y cedían. El proletariado francés ha demostrado, pues, que puede «todo», si «quiere». Pero aun tenemos una prueba más reciente. Hace solamente tres meses que el proletariado francés ha realizado una huelga general como protesta por la provocación fascista de Clichy. Muy bien. Con satisfacción interna hemos registrado este acto magnífico.

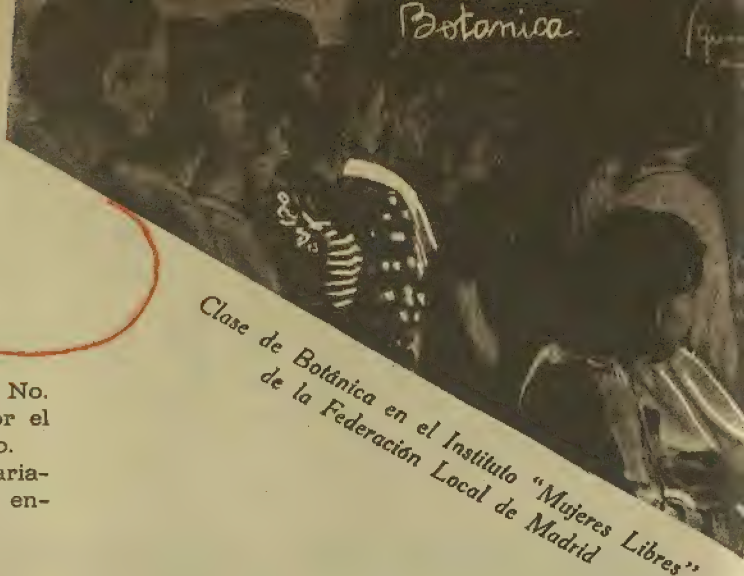
Pero esta fuerza numérica, ¿qué ha hecho por la España proletaria? Vestidos, ropas, dinero, mítines, etc. Les agradecemos y no lo olvidaremos; pero ¿debemos decirles que hubiésemos preferido una «sola hora de huelga general» que presionara a su Gobierno «socialista» y le obligara a levantar la «no intervención», criminal desde el punto de vista del socialismo internacionalista, a toda esa generosidad más o menos filantrópica? La lucha por el aumento de salarios (huelga de junio de 1936) o un incidente provocativo de los fascistas franceses (sucesos de Clichy, abril próximo pasado), ¿son de verdad más importantes que la tragedia española para los internacionalistas franceses de las Internacionales marxistas? La tragedia española, ¿no merece el mismo sacrificio? La respuesta es clara: la guerra española no pasa sobre el francés o inglés y, por consiguiente, no conmueve a los socialistas franceses ni a los ingleses.

¡Qué internacionalismo más extraño el de los marxistas. Mientras en España están los socialistas en el poder y España es asaltada por las hordas salvajes del fascismo internacional (¡qué ironía de la suerte! Si los fascistas que han demostrado tener un verdadero sentido de su solidaridad internacional, ¡y es la solidaridad del proletariado, de

Nuestros compañeros que vivían con la esperanza deben despertarse y buscar el apoyo, la solidaridad internacional en «nuestra» Internacional, en la Asociación Internacional de los Trabajadores (A. I. T.), que es la única verdaderamente Internacional. ¿No es tan fuerte numéricamente; sus medios son más limitados? Pues bien, si no existiese, habría que crearla ahora con urgencia. Y como existe, hay que reforzarla, hay que darle todos los elementos necesarios para convertirla en una verdadera potencia proletaria. Las Internacionales marxistas nos han demostrado que no debemos dejarnos encantar por la cantidad. No miremos a las Internacionales a través del «número»; mirémoslas a través del dinamismo, a través del sentimiento revolucionario, a través de su «acción directa». Entonces comprobaremos que nos queda sólo estrecharnos codo a codo entre nosotros mismos, es decir, alrededor de la Asociación Internacional de Trabajadores (A. I. T.), nuestra Internacional Anarcosindicalista.

Jeannette HARDY

clases



Clase de Botánica en el Instituto "Mujeres Libres" de la Federación Local de Madrid

¿CULTURA POR LA CULTURA? No. Y tampoco por la ambición personal, ni por el solo afán de resolver el problema económico.

Al Instituto «Mujeres Libres» acuden diariamente infinidad de compañeras que quieren enseñar unas y aprender otras.

—Os ofrezco cuanto sé.

—Estoy parada, enseñadme algo útil.

—Hay que ganar la guerra. Hay que dejar de ser ignorante. Hay que prepararse para una vida mejor...

Estas exclamaciones se oyen constantemente entre las muchachas que desean inscribirse. En ellas están contenidos el sentido responsable y la generosidad.

Algunas de estas compañeras habían logrado, antes del 19 de julio, su emancipación económica, pero no sabían leer. Y también algunas tenían un título de bachiller y les faltaba el sentido humano colectivo que han aprendido ahora de sus discípulas, en contacto con ellas.

¿La cultura por la cultura? ¿La cultura en abstracto? No. Capacitación de la mujer con un fin inmediato, urgente: ayudar de manera positiva a ganar la guerra. Capacitar a la mujer para liberarla de la triple esclavitud: esclavitud de ignorancia, esclavitud de productora, esclavitud de mujer. Capacitarla para un nuevo orden social más justo y para una nueva concepción más humana.

Así entiende la Federación «Mujeres Libres» la labor de preparación de las compañeras y llama a todas las mujeres necesitadas de una preparaciòn para que acudan a las clases que en cada localidad tiene establecidas.

ESTE NUMERO

HA SIDO VISADO POR LA CENSURA



«Mujeres Libres» lleva adelante su Cruzada contra el analfabetismo.

¡Maestros, estudiantes, obreros: ayudadnos en esta obra positivamente liberadora!

Ya en el curso pasado, muchachas preparadas en nuestras clases lograron ingresar en los Institutos obreros, que han ampliado sus plazas.

Compañeras: donde haya una Agrupación «Mujeres Libres», encontraréis el medio de prepararos para ingresar en los Institutos obreros de Segunda Enseñanza.



No podemos dar un paso adelante sin contar con la técnica, vara mágica del siglo XX; nos potencia el esfuerzo y nos aplica el saber. La técnica es tiempo y es casi todo; ni un paso adelante sin ella.

Pero la técnica ha de entrar de lleno en el Pueblo y ha de salir también del Pueblo, como la propia Revolución. Este es el problema a resolver: ha de salir del Pueblo. Si no queremos que la Revolución se estacione ni se falsee, ni se malogre, la técnica ha de salir del Pueblo.









El CASAL DE LA DONA TREBALLADORA desarrolla el siguiente plan de trabajo para la capacitación inmediata de la mujer

CLASES ELEMENTALES (Analfabetas y tres grados)
Leer, escribir, nociones de Aritmética, Geografía, Gramática, fenómenos naturales.

CLASES COMPLEMENTARIAS DE LA ENSEÑANZA ELEMENTAL
Historia Universal, Francés, Inglés, Ruso, Mecanografía, Taquigrafía.

CLASES COMPLEMENTARIAS PROFESIONALES
Enfermeras, puericultoras (con las correspondientes prácticas en hospitales y lugares adecuados), peritajes (Mecánica, Electricidad, Comercio), Corte y confección, nociones de Agricultura y Avicultura, con sus correspondientes prácticas.

FORMACION SOCIAL
Cursos de organización sindical, Sociología, nociones de Economía. Conferencias semanales de ampliación de cultura general.

LA CRUELDAD Y LA IRA DEL niño

El gran satírico y moralista francés, el fabulista Lafontaine, dice en una de sus fábulas refiriéndose a la infancia: «Cet âge est sans pitié» (esta edad no conoce la compasión). Esto me parece un error.

Todos sabemos que el pequeño de pocos meses, con sus deditos diminutos y su boquita de capullo, maltrata con pasión cruel el pecho de la madre; que niños de dos o tres años mortifican a los animales pequeños, al perro paciente. Pero todo esto no es precisamente crueldad, sino debilidad en unos casos; en otros, falta de comprensión o afán de investigación. El recién nacido tiene que coger con fuerza instintiva el pecho de la madre porque, en su debilidad, teme que se le escape la dulce fuente de su vida, y por análoga razón se aferra, maltratándolo, al gatito, al cachorro. El complicado mecanismo de los ojos y párpados de la madre despierta en el niño un inconsciente interés de investigación, y se sirve de sus deditos y sus uñas para comprender, para estudiar, para disecar este mecanismo. Así como nada importa al sabio biólogo consciente de su deber el sufrimiento de un conejillo de Indias vacunado con una enfermedad maligna, nada sabe el investigador inconsciente de dos o tres años del sufrimiento que causa al sujeto de sus investigaciones.



Sin duda existen niños de predisposiciones perversas, niños con deficiencias intelectuales y psíquicas, que ya en la edad precoz conocen la embriaguez de la sangre; pero son minoría y caen en el radio del psiquiatra.

La ira de los niños, esos incomprensibles ataques de cólera, no son sino pruebas de debilidad de carácter. Cuando el niño se da cuenta de su impotencia física y de la impotencia de su voluntad, es cuando se manifiestan esos ataques que tanto asustan a los padres y a los educadores. Los niños mimados, aquellos a quienes el cariño incomprensivo de los padres quiere impedir el conocimiento de sus debilidades e incapacidades, están más expuestos a ataques de ira, por los que se debiera castigar a los padres y no a los hijos. No se debe ahorrar al niño el conocimiento de sus debilidades y limitaciones, de su situación y posibilidades distintas a las del adulto; tienen que aprender desde el principio que muchas cosas usadas por el adulto no pueden estar a su alcance. Si no queréis que el niño se hiera a sí mismo o hiera a otro con un cuchillo, no dejéis en sus manos un instrumento tan peligroso. Si no queréis que el niño tire al suelo un florero de cristal costoso, no permitáis que tire al suelo su perrito de lana.

Si los educadores piensan desde el principio, desde el nacimiento del niño, en todas las posibles consecuencias de sus actuaciones frente al pequeño y al mayor, podemos estar seguros de que el niño casi nunca sufrirá ataques de cólera y de que nadie tendrá que sufrir por la crueldad del niño.

Etta FEDERN

SANTIAGO RUSIÑOL





COMO herencia revolucionaria, nos dejó Rusiñol una vida de lucha contra la mediocridad. Su obra pictórica y su obra literaria, con ser muy importantes, no llegan a los hechos de su personalidad. Como buen mediterráneo —y como derivación netamente oriental—, dejó sin firmar la gran empresa de su vida contra lo pequeño, lo poco, lo gris. De Rusiñol, lo mejor suyo era él mismo.

En su época de bohemia, cuando se iba por los pueblos para conocerlos en su raíz y estudiar algunos defectos del espíritu mezquino de sus moradores, su vida ejemplar está llena de anécdotas ingeniosas y humanas.

En uno de estos pueblos, y con el sano fin de hacer sufrir a las regateadoras por sistema, compró un puesto de cacharros y se puso a vender.

—¿Cuánto vale esta olla?

— Cuarenta céntimos.

—¡Si qué es cara!

—¡Ya lo creo, sí que es cara!

—¿Me la deja en treinta?

—Primero la rompería. —Y no lo acababa de decir, cuando ya lo había hecho.

A otra le oyó murmurar en voz baja a la que la acompañaba:

—No son nada caros estos platos.

—¡Y qué han de ser caros! —decía Rusiñol—. ¡Si son regalados! ¡Si nos estamos arruinando! ¡Si lo que tendríamos que hacer es romperlos! —Y sin acabarlo de decir, ya lo tenía hecho—. Al momento se veía su puesto de vendedor rodeado de un nutrido público femenino que se horrorizaba de ver aquella rotura que valía tantos céntimos.

En París sostenía ante los amigos que creían en la desconfianza de los habitantes de las grandes ciudades que la incredulidad de éstos en la buena fe no variaba mucho de la desconfianza de los aldeanos. Y quiso probarlo. A la salida de un teatro, se puso a vender duros a cuatro pesetas y nadie los quiso comprar. —¡Es de verdad que vendo duros a cuatro pesetas! ¡Si no me importa perder! —Y por toda respuesta obtenía, cuando no la sonrisa maliciosa, la más rotunda negativa.

—¿Lo veis? —les decía a sus acompañantes—. No se distinguen de los campesinos; su malicia les hace perder un buen negocio.

Y así infinidad de anécdotas. En todas la misma lucha, la misma inquietud, el mismo interés: acabar con lo gris, con lo poco, con lo mezquino.

Entre los artistas más famosos de su época, se distingue como un auténtico agitador espiritual. El afán de superación para su pueblo, para la Cataluña que tanto amaba, le llevó a estudiarla fervorosamente y salvarla del mal «menor».

Sus andanzas, el amplio criterio que le caracterizaba, sus incesantes críticas sutiles y profundas, están recogidas en el intraducible libro «L'auca del senyor Esteve», de sabor regional único y de intención renovadora como pocos libros. La señora Tomasa y el señor Esteve vivieron a sus anchas hasta que Rusiñol los suprimió con tan certero golpe. De vez en cuando, si los tiempos les son propicios, quieren hacer piruetas y parecen recobrar su antiguo poderío, pero esto no pasa de ser una ilusión. En el pueblo español y muy en lo hondo del alma catalana, sigue viva la huella del maestro Rusiñol, con su lucha de toda una vida contra lo pequeño, lo gris, lo poco, que nos ha de impedir para siempre volver a la mediocridad.











Sport significa antítesis de trabajo. Por *sport* entendemos todo esfuerzo placentero, todo ejercicio que rinda una satisfacción, que proporcione un bienestar, y, por lo mismo, creemos que son los trabajadores, principalmente los obreros, los que deben hacer deportes. Para ellos sobre todo debe ser, después del esfuerzo penoso del trabajo, el ejercicio agradable del deporte.

No estamos conformes con las rivalidades y los campeonatos que fomentan envidias, suscitan odios y acaban formando bandos enemigos. Si deporte es esfuerzo placentero, en él no caben competencias mezquinas.

A los trabajadores, los deportes: alegría y salud física, campos de *sport*, aire y sol, amplitud y fortaleza, sin exhibicionismo, sin propaganda. Los desfiles más o menos geométricos, las paradas impresionantes, los ejercicios forzados ante el dictador que examina y aprueba, son nuevas formas de esclavitud y de tiranía; nuevas quizá por la clase de ejercicios, pero tan viejas en el fondo, que ya existían en Roma. Nada más lamentable que el espectáculo de unos cientos de jóvenes que durante horas enteras aguardan la llegada del personaje máximo para escribir con sus cuerpos sobre la tierra un nombre o un signo. Los trabajadores no deben sufrir esta nueva humillación, esta nueva servidumbre de sus músculos. Para los trabajadores, libertad de descanso y libertad de movimiento.

Para los trabajadores, el *sport* ha de ser lo que es cuando no se le adultera: esfuerzo placentero, desinteresado y libre.

port

Rostros sonrientes rebosantes de optimismo, cuerpos elásticos que se mueven ágilmente, con inquietud maravillosa, músculos fuertes; figuras pletóricas de energía y dinamismo, que avanzan audazmente, con la confianza que da el sentirse físicamente fuerte; JUVENTUD SANA.

La juventud, después de un período de alejamiento, vuelve a sentirse feliz al sumergirse en los elementos naturales.

El sol, el aire y el agua, se convierten de nuevo en una necesidad vital para el organismo de la joven generación.

Al desaparecer la influencia morbosa que la Religión ejerció durante dos mil años sobre la Humanidad, la risa vuelve a animar la faz del mundo y la agilidad reemplaza a la antigua lentitud de acción.

Audacia en todos los movimientos, saltos en el espacio, vigorosidad, entusiasmo. Esta generación que será la propulsora definitiva del nuevo orden social de las cosas, necesita de una preparación previa, en la que todos los músculos entren en movimiento, en la que se ejerciten todos los órganos, haciendo que los futuros "gobernantes de sí mismos, sientan la impresión de firmeza necesaria para enfrentarse con todo lo viejo y caduco de las declinantes sociedades actuales.

Y serán ellos los que reflejarán en su Creación la sonrisa optimista que alegrará el ambiente embelleciéndolo.

Compañera:

en la Sección de Deportes de Mujeres Libres, podrás practicar el ejercicio físico que te interese.



2 BANDERAS

(De nuestra corresponsal en Guadalajara)

Emocionante y brillantísima resultó la entrega de las dos banderas donadas por "MUJERES LIBRES" de Madrid a la División y a la Brigada, que, con tal motivo, desfilaron marcialmente ante el general Miaja y ante el comandante Mera, con la presencia de infinidad de personas civiles y militares, entre las que recordamos a los compañeros Val, Salgado, Martín, Gregorio Gallego, de Guzmán, Antón, García Pradas, Verardini, Valle, Guevara, Gutiérrez y otros muchos.

Actuaron de madrinas de las banderas las compañeras Marina González, por "MUJERES LIBRES" de Madrid, y Suceso Portales, por "MUJERES LIBRES" de Guadalajara.

Por la "Agrupación MUJERES LIBRES" de Madrid, la compañera María Teresa Hernández leyó unas cuartillas de ofrecimiento, de las que recogemos los siguientes párrafos:

¡ División! ¡ Brigada Mixta! Nombres que son todo un emblema. ¡Casa de Campo! ¡Pingarrón! ¡Brihuega! ¡Brunete! Una historia revolucionaria.

"Militares aguerridos, improvisados, pero con la fuerza que da el ideal. ¡Magnífico Mera, cuánto te debe el pueblo español! ¡Ejército del Centro, insigne general Miaja, los soldados de las más grandes victorias están satisfechos de sus jefes!... El Ejército del Pueblo tiene en su seno a todos los idealistas, que, con la bravura que da la razón, reconstruirán España y el Mundo, si preciso fuere.

"Imperecedero el recuerdo de vuestras hazañas, os entregamos estas banderas, en la seguridad de que serán las de la victoria.

"¡Viva el Ejército Popular! ¡Viva la División! ¡Viva la Brigada Mixta!"

Ante una gran expectación, Mera, con la voz velada por la emoción, leyó un bello discurso del que transcribimos uno de sus más hermosos párrafos:

"...Pero hoy que nuestra España es verdaderamente nuestra, el hecho de ser español, lejos de ser una marca infamante, es un timbre de honor y orgullo, es un blasón, es una erguida cimera."

Acto seguido, Antón pronunció unas brillantes palabras elogiando a nuestra gloriosa División.



Por último, el general Miaja pronunció un emocionante discurso, del que entresacamos las siguientes palabras:

"Ya tenéis dos banderas, que os han regalado las compañeras y que vosotros tenéis que aceptar como enseña de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad. Yo, que tengo fe en vosotros, sé que el fascismo no podrá triunfar, porque bastará con que queden cuatro soldados y un cabo, para que los invasores no consigan sus objetivos..."

"Ahora, al veros recibir orgullosos la bandera de la patria, vosotros, que no aceptabais esta concepción, tal vez con razón, como muy bien ha demostrado vuestro querido jefe Mera, ahora estáis obligados a defenderla con vuestra sangre, como lo hicisteis ya en repetidas ocasiones y en cuantos frentes actuasteis."

Después del desfile, las compañeras de "MUJERES LIBRES" repartieron tabaco a todos los compañeros de la Brigada.

PUBLICACIONES «MUJERES LIBRES»

FOLLETOS PUBLICADOS

"Niño", por Amparo Poch y Gascón
50 cts.

Ausente de toda aridez profesional y con la gracia —finura y sencillez— que es su mismo estilo, Amparo Poch llega a lo más íntimo de la sensibilidad femenina; la enriquece, más aún: la crea.

Dice a las madres en potencia, a las de hecho y a las en negación el amor al hijo que se espera, al que se tiene y al que nunca ha de llegar. «Antes, ama a tu niño...» «Amale en el pensamiento...» «Amale en la dulzura y en la caricia para los demás niños...»

Con intuición sutilísima, marca a la mujer lo más alto y limpio de su destino de maternidad, sin alardes científicos, de la manera poética y humana, tan única, tan suya.

"Horas de Revolución", por Lucía Sánchez Saornil
50 cts.

Pluma segura, dicen de Lucía Sánchez Saornil. Y así es, aunque esta definición no alcance íntegramente su valor de escritora. En Lucía, además de una inteligente espontaneidad, hay una fibra temperamental única.

Horas de Revolución no aúna los consabidos tópicos femeninos de siempre; crea un tipo de folleto que ha de interesar a las mujeres, aun a las más alejadas, en nuestras luchas actuales.

Sin alarde literario, con un hondo espíritu revolucionario, Lucía Sánchez Saornil nos da los diversos sentimientos y la enorme emoción por los que han pasado un pueblo heroico y ella.

Horas de Revolución es la expresión viva de los primeros meses de nuestra lucha.

"La composición literaria infantil", por Carmen Conde
1 pta.

Carmen Conde ha hecho de la Pedagogía un excelso arte humano. En potencia con su inspiración, ha creado para el niño un complemento – sentimiento inteligente — en que, más tarde, se afirmará su integridad de hombre.

En *La composición literaria infantil*, Carmen aúna —como base de enseñanza— la expresión íntima y la externa con la imaginación maravillosa y la perfecta exactitud.

Y en la manera, toda la intuición poética: su personalidad

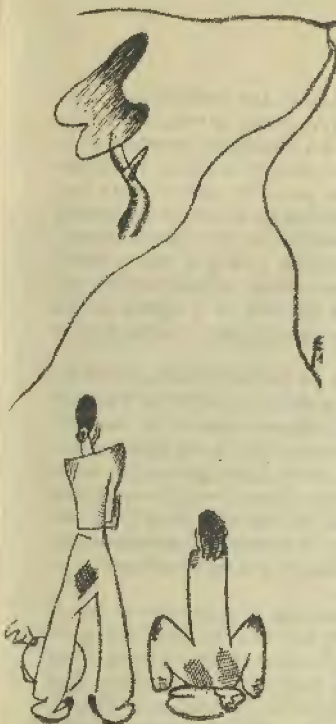
"Mujeres de las Revoluciones", por Etta Federn
1 pta.

Etta es, ante todo, y como ella misma afirma, «una escritora quemada». Este es su orgullo y también el nuestro: que Hitler mandara quemar en la plaza pública todas las obras de Etta Federn, algunas de gran valor. El fascismo y ella son incompatibles. En cambio, labora junto a nosotros con todo su dinámico entusiasmo.

En sus *Mujeres de las Revoluciones*, con su estilo preciso y gracioso, Etta nos resume su conocimiento —en algunos casos conocimiento personal— de varias vidas señeras de mujeres.

Viajeras revolucionarias

Dos chicas del transporte, cara al Congreso.-Carretera de las Ventas sin dinero y sin coche



A las seis de la mañana del 18 de agosto estábamos en el control de las Ventas con un salvoconducto de ida y vuelta, valedero por quince días, y el estómago más plegado que un acordeón —que un acordeón cerrado, naturalmente—. Al cabo de hora y media de espera, llegó un camión que iba a Aranjuez con envases de aceite. Saltamos sobre las ruedas y nos introdujimos como pudimos entre las latas grasientas; pero no bien hubo llegado a Canillas cuando el motor se averió, por lo que tuvimos que llegar andando hasta Canillejas, donde está el segundo control.

Al poco rato pasó una camioneta que iba también a Aranjuez. La tomamos. En Tielmes hicimos un pequeño alto para tomar un bocado de cebolla frita, junto con el chofer y un compañero de la Guardia Nacional Republicana que iba en el mismo camión. Ya cerca de Aranjuez nos obsequiamos con unos magníficos racimos de uvas. En Aranjuez, los compañeros se despidieron regalándonos un gran melón. Buscamos el control, bastante distante de la salida del pueblo. Son las dos de la tarde y hace un calor asfixiante. La gente nos mira con curiosidad. Nuestro "mono" y nuestro saco a la espalda debe causarles extrañeza. Son las cinco de la tarde y sin comer. Atacamos al melón.

A las seis pasa otro camión, que va a Ocaña. Lo asaltamos y nos instalamos entre cubas de vino vacías. En Ocaña pasa un camión para Madridejos (Toledo). Le comprometemos también y los compañeros que lo conducen nos invitan a comer una ensalada.

Y en Madridejos cenamos opíparamente: filetes, huevos fritos, patatas y el nunca bien ponderado vinillo de la Mancha. Después, café, café de verdad. Un festín para nuestro apetito de habitantes de Madrid.

Estos compañeros van a Villafranca de los Caballeros a cargar vino para el frente de Guadalajara. Nos interesa conocer este pueblo y salimos con ellos a las doce y media de la noche. A las dos de la mañana llegamos, tomamos café y nos disponemos a dormir en los "baquets" de los camiones. Yo no lo consigo, y a las cinco le propongo a mi compañera ir a la plaza del pueblo a comprar churros y volver a Madridejos a pie. No queremos seguir hasta Alcázar de Cervantes con los camaradas, porque allí está mi compañero y no se le vaya a ocurrir cortarme el viaje. En la carretera nos encontramos con frecuencia a mujeres campesinas que van a la dura tarea de la recolección. Les hablamos.

—Salud, compañeras. ¿Sabéis cuánto dista de aquí Madridejos?

—Dieciséis kilómetros, pero pueden "ustés" subir en algún carro que pase. ¿Son "ustés melicianas"?

—Somos choferes y estamos con un permiso de quince días— y les enseñamos orgullosas nuestros carnets.

—¿Es posible? —se extrañan—. Pero si eso es cosa de hombres...

—¿Acaso no es más duro vuestro trabajo? ¿Estáis contentas con vuestro oficio de campesinas?

—¡Ca, no señora!... Pero, qué remedio. ¡Si supiéramos leer!...

—Yo —dice una— me gustaría ser enfermera.



—Yo —afirma otra— me gustaría ser aviadora y hacer algo útil para ganar la guerra.

—Yo —dice una tercera— quisiera ser de estas que escriben a máquina.

Y todas nos hablan de la necesidad de establecer en este mísero pueblo unas clases para analfabetas.

A las nueve de la mañana llegamos de nuevo a Madridejos, con un fuerte dolor de pies, cierto malestar de estómago, el saco de nuestro equipaje y un paquete de uvas que hemos cogido en el camino. Unos guardias nos creen sospechosas y nos piden la documentación. Nos comemos un kilo de carne, dos huevos fritos, media libreta, unas uvas y un litro de vino. Mientras comíamos, iban llegando mujeres del pueblo para oírnos hablar. La que nos hizo la comida, creyéndonos una cosa extraordinaria y por si acaso la denunciábamos si cobraba con exceso, nos cobró sólo la mitad de lo acostumbrado. Una visita a los compañeros del Sindicato Agrícola y otra vez al control dispuestas a volver a Ocaña. Otro camión de compañeros, nuevo obsequio de melón y sandía y llegada a Ocaña a la una de la tarde.

Nos instalamos cómodamente en una piedra de la carretera de Albacete. A las dos horas pasa un camión, que sólo llega hasta Quintanar de la Orden (Toledo), y allí volvemos a esperar un nuevo vehículo que nos fuera aproximando a la capital levantina. Pronto llega otro camión con guardias y fusiles. Ellos se ponen a cantar "La Joven Guardia" y nosotros "Las Barricadas". Frente a mí va un energúmeno con cara de mochuelo que come muchos cacahuetes masticando ruidosamente. Me pone nerviosa y tengo que volverle la espalda.

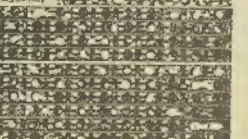
En La Roda (Albacete) tuvimos que esperar otras dos horas, al cabo de las cuales una nueva camioneta nos lleva hasta Albacete, donde tuvimos que pasar toda la noche en el control.

Los guardias nos piden la documentación, y cuando ven un salvoconducto que nos autoriza a volver a Madrid por ser necesarios allí nuestros servicios, se quedan de una pieza. Discutimos sobre ideas libertarias; ellos cambian su primera actitud y se nos muestran más afectuosos. Hacemos como que descansamos sobre un colchón de pajas que parecen agujas y, por almohada, un bidón de gasolina. A las cuatro de la mañana del día 20 pasa un camión que va directamente a Valencia. Los compañeros del control nos despiertan, y de un salto nos metemos en el camión.

A las siete desayunamos en Almansa café con leche y bastantes churros. En uno de los pueblos levantinos de tránsito, nos rodea la gente y empiezan las preguntas.

—¡Son choferes!— dicen los chicos, porque han visto la insignia del Transporte.

—Son "melicianas"— dicen las mujeres, [redacted]





A las nueve y media del día 20 llegamos a Valencia, a tiempo para asistir desde el principio al Congreso de Mujeres Libres. Los días que duró comíamos en el Hotel Alhambra y dormimos en... un manicomio, encima de la mesa del comedor. La jefa de enfermeras es la compañera Amelia, que tiene a su servicio a Josefeta, una enferma mental que se levanta por la noche y nos mira mucho. Es una enferma pacífica,



pero yo no me fío y duermo poco.

El 23 termina el Congreso y nos vamos todas a comer a la playa, ¡que bien lo hemos ganado! Nosotras no podemos costearnos el precio del cubierto, pero una compañera de Barcelona insiste tanto, que no podemos negarnos. ¡Y qué menú!

Primero los entremeses,
lo mismo que los burgueses.
De jamón una tortilla
se han comido estas chiquillas.
Yo, después, un gran filete
y las demás, salmonetes.
Uvas, fino moscatel
y un melón como la miel.
Para después, mantecado
o café con leche helado.

El 24 metemos todas las cosas en el saco y salimos para Buñol, al objeto de pasar unos días junto a mis nenas.

Y vuelta a las carreteras hasta llegar, de retorno, a Madrid. Otra vez calor, hambre y fatiga.

Pero hemos asistido al Congreso de Mujeres Libres.

Delia FERNÁNDEZ y Carmen SEGOVIA

niños

El problema, el tormento de la escuela a través de las épocas con sus revoluciones típicas, sigue en pie con tamaña vitalidad. El que el alma sea o no una forma previa, o materia formable, no se resuelve de una vez; si los tratados defienden una u otra tesis, la experiencia acaba por derrotar a la teoría más sutil. Es cada niño y cada educador, el niño y el educador. Hay que afrontar el trabajo sin generalizaciones: por ello, es cada día más urgente que los maestros no trabajen con muchos niños, que no se vean cercados de niños en avalancha impaciente, con esa mágica impaciencia feroz de la vida naciente. Si yo, sólo tengo capacidad normal para atender en la vida a unas 10 ó 15 personas mayores, ¿por qué voy a tener capacidad para atender a 80 chicos vivaces, temerarios, que me exigen una actuación sin calderones? La cantidad se riñó siempre con la calidad, y aunque nuestra es la época de las cantidades, no olvidemos un minuto que se trata de trabajarlas para extraer calidades, esto es: individualidades.

En una escuela donde se apelotonan los chicos, el maestro es un trasto más, pero un trasto que se inutiliza cada día con mayor celeridad. Todo lo abundante, cuando se trata de la mentalidad, tiene el peligro agudo de que no sirva para nada. Igual ocurre con los programas escolares, y, si se quiere, con toda la orientación multiforme de la escuela que todavía no hemos revolucionado. No abogo por la especialización como ideal único, que sería —que es— una limitación o reconocimiento de la limitación del ser. Pero el estudio sosegado de las disciplinas ayudaría a hallarse a uno mismo, y entonces, de concierto la aptitud con la vocación, el chico se obtendría una vida independiente, donde las enseñanzas generales no fueran tan pesadas que ahogaran su ideal, ni el ideal tan absorbente que no diera paso a lo universal imprescindible. Ya entiendo que hablo del equilibrio.

Quizá cuando la crítica pedagógica sea más útil y más acertada, se encuentre el maestro con lo monstruoso de muchas de las obligaciones que hasta entonces le haya impuesto el programa escolar. Hace años que yo suspiro por la abolición de muchas asignaturas en la escuela; y si estrictamente no abolición, por la variación, por la reorientación de ellas. Por ejemplo: la Historia. No encuentro cosa más inútil, contraproducente, insana, demoledora, que la enseñanza de la Historia. Cuando yo la leía por vez primera, recuerdo perfectamente que lloraba: ¿aquello eran los hombres, desde que se les conocía?, ¿esto era lo que habían hecho eternamente, con distintos conceptos y con opuestos fines, pero siempre con idéntico éxito y resultado? Mi espíritu recién estrenado, tierno, sin contornos, tenía fe en la vida, en los hombres naturalmente; y fué mi fracaso primero, del que no se ha repuesto aún mi sensibilidad. Toda forma que comienza a definirse, precisa de moldes exquisitos que la orillen. Y la Historia, tal cual la administramos en las escuelas, es un tóxico vital que tiene la culpa del caos que nos envuelve. Hay otras fórmulas, otros senderos de optimismo educativo, si tanto nos interesa en algunas circunstancias lo retrospectivo, para esta disciplina.

De las cuestiones educativas que jamás abordó la escuela primaria —y casi podría afirmar que ninguna—, es fundamental ésta de la expresión por medio de los medios ya lógicos de la palabra y de la letra. En la escuela no se aprende a hablar ni a escribir con soltura y dignidad de aquellos principios inmutables que son la expansión del hombre y su relación con los elementos que le rodean y contienen. Concretamente: en la escuela, el chico no aprende a escribir, a redactar su mundo interior para conocimiento de los otros. Es decir: que se elimina el examen introspectivo —que lo es, en gran parte, éste de manifestarse por escrito, a los demás—, y se cultiva, en cambio, la caligrafía, que sería el bellísimo continente de una mentalidad que pudiera ser contenido. Mas esta deficiencia, como otras máximas, de la escuela, depende de la manera como ésta funciona: sobrecargada, desdeñada, al margen de la atención vivaz de las altas mentes. Como si la escuela, el maestro como nexo, el niño, no constituyeran lo único serio y digno de tenerse en cuenta: el futuro. Cuando en un país se ha roto con el pasado, y el presente es terrible, ¿qué, si no es el futuro, merece el fervor?

POEMAS

A LOS NIÑOS QUE MUEREN EN LA GUERRA

1

¡DETENEOS, cañones!
¡Paraos, aviones, en mitad del
cielo frío!
¡Callaos, ametralladoras!
¿No oís todos, máquinas y hombres, el llanto inmenso de los niños
huérfanos sobre España?

2

¡SI las madres alzaran a sus hijos como teas de alegría! ¡Si las que llevan hijos dentro señalaran sus vientres donde se mueven sangres recién cuajadas! ¡Si las mujeres oyeran el clamor de sus entrañas, se acabarían las guerras!

¡Porque todos los hombres que caen muertos, y las mujeres acribilladas por las balas, han dado su hijo, que llora y sangra en mitad de la patria, sin otra razón para sufrir que el odio de los padres de los otros niños que duelen la muerte de la guerra!

3

MI hijo vive conmigo, va dentro de mi sangre, pero no os lo daré nunca si antes de que mi cuerpo esté seco no alejáis eternamente a la guerra de vuestro suelo.

¡Yo no me abriré en fruto para que vuestro fruto le dé la muerte al mío!

4

MUJERES que vais de luto porque el odio os trajo la muerte a vuestro regazo, ¡negaos a concebir hijos mientras los hombres no borren la guerra del Mundo!

¡Negaos a parir al hombre que mañana matará al hombre hijo de tu hermana, o la mujer que parirá a otro hombre para que mate a tu hermano!

5

LA Tierra está nutriéndose de cuerpecillos débiles de forma, pero crecientes de luz, y poderosos, para henchirla mejor que el sol, que tan honda no la calara nunca!

¡Niños, niños de la guerra al polvo seco y áspero, mordido de lirios y de mariposas! ¡Niños tiernos del estremecimiento de sus padres, bajo la metralla, trizados como mazorcas que desgranara mano de hierro!

La tierra sembrada de generaciones en agraz. ¡Qué espléndida cosecha dará al futuro, por las entrañas generosas de los que taló la guerra!

6

¿VISTEIS a las palomas detenerse y quedar extáticas entre sus alas, a mitad del vuelo azul?

¿Y escuchasteis cómo los ríos se alzaron sobre sus orillas, soplando raíces de árboles negros?

¿No sentisteis el olor del trigo como olor de senos calientes, en medio del oro de la tarde caída?

¡Todo estaba lloroso como herido!

¡Era que morían mil niños entre las bombas de los aviones enemigos, bajo los obuses de los cañones del odio!

7

EL agua, lo va gritando el agua a través de los campos: ¿quién ha visto al niño muerto, con sus ojos azules marinos llenos de gaviotas, y sus hombros hechos amapolas rezumantes, y su vientre rajado como un fruto sin vello de oro?

Y lo gritan también los chopos, erguidos sobre sus troncos relucientes. Lo gritan los pájaros, asustados de cuervos y de águilas.

¡Porque el niño que mató la guerra ha dado su voz verde a los que lo lloran a gritos.

C. C.

LA GUERRA EN EL FRENTE ARAGONÉS

Para conocer algunos hechos de las operaciones pasadas, me dirijo, en Barbastro, a la Delegación de la 127.ª Brigada, de la División 28.ª Esta Brigada fué la antes llamada "Columna Roja y Negra", que al comienzo de la guerra marchó a las islas Baleares. En ella iban el entusiasta camarada Juan Yagüe, Gilabert, Donoso y un fuerte grupo de buenos compañeros. Después marcharon a Aragón. En el primer ataque que emprendieron allí, murió Juan Yagüe, con dignidad y con bravura, como había vivido siempre.

La "Roja y Negra" siguió tomando parte en todas las operaciones del norte de Huesca. Loperzana, Estrecho Quinto, Monte Aragón recuerdan bien a estos hombres. Ahora, organizada dentro del Ejército Popular, bajo el mando del comandante Máximo Franco, se ha trocado en la gloriosa Brigada 127.ª

En la Delegación encontramos a varios compañeros. Pablo, el intendente, sale presuroso en aquel instante. Hay que llevar melones a los compañeros de las avanzadas.

Interrogamos a un joven que fué militante de nuestras JJ. LL.

—¿Podrías decirme algo de las últimas operaciones?

—Mira, compañera, esto es muy delicado. Lo mejor es atenerse a la discreción de los partes oficiales.

—Bien, conforme; pero cuéntame siquiera algún detalle de la lucha, para estímulo de los Juanitos, Petitos y Salustianitos de nuestra retaguardia.

—Bueno, te voy a referir dos hechos sucedidos en la toma de Las Crucetas. Se trata de una posición de gran valor, magníficamente fortificada por los facciosos y defendida por requetés y falangistas. Costó mucho tomar esta línea de defensas que cerraba el paso a Zaragoza por el Norte. Aquello era un infierno de pólvora y de fuego. Un tanque nuestro se adelantó imponente. El fuego enemigo lo volvía a nuestras líneas, pero las voces de nuestros camaradas alentaban a los conductores del tanque y éste llegó hasta la trinchera enemiga, barriendo con las ametralladoras la hendidura de la trinchera enemiga y machacando con su formidable potencia las alambradas facciosas. Así fueron nuestras Las Crucetas.

—¿Y el hecho segundo?— inquiero yo.

—Pues mira, una cosa de las que más me han impresionado últimamente ha sido la muerte heroica de dos compañeros capitanes en una de las más duras acciones recientes. Avanzaban delante de las fuerzas por una interminable llanura pelada, a pecho descubierto, sin una matuja para protegernos. Nos arrastrábamos por el terreno y, a la vez, íbamos fabricándonos, con piedras y terrones duros, pequeños parapetos para disparar. Así llegamos hasta las alambradas facciosas. Los camaradas capitanes, sin preocuparse del horroroso fuego, comenzaron a derribar las alambradas a golpes de fusil; una ráfaga de ametralladora los dejó muertos, colgados sus cuerpos sobre el alambre a medio cortar.

El gesto doloroso del compañero me hace cambiar de conversación.

—Oye, ¿es cierto que tenéis bajo la protección de la 127.ª una guardería de niños?

—Sí, la tenemos instalada en lo que se llama "Torre del americano", y en la guardería, una escuela. Cuidamos 70 niños, refugiados de varios frentes. El maestro, camarada Castro, regenta esta guardería-escuela. Los mayorcitos pueden incluso prepararse en segunda enseñanza. Hace poco, para atender en todos los aspectos a estos pequeños, hemos hecho una colecta en la Brigada y hemos recaudado 10.000 pesetas.

No nos asombramos. No nos asombra ningún heroísmo, ninguna generosidad, ninguna delicadeza de estos hombres.

Nos despedimos y regreso hacia esta compleja Barcelona, confortada con el recuerdo de estos camaradas que en vanguardia saben luchar como héroes y en retaguardia portarse como hombres conscientes, ejemplares.

KYRALINA

DEL ARAGÓN HEROICO
Nuestros hombres en los frentes de combate



Al llegar a la población de X, nos enteramos que se halla en ella el camarada comandante Máximo Franco. La noticia nos causa alegría, ya que vislumbramos la posibilidad de entrevistarnos con el hombre del cual habíamos oído tantos y tan ponderados elogios.

Nos informamos del domicilio, y hacia allí nos encaminamos con el ánimo un tanto encogido, ya que no somos periodistas profesionales, y carecemos de esa simpática desenvoltura para colarnos de rondón a entrevistar a las personas.

—¿El camarada comandante Franco?

—Sí; pasad y aguardaos un poco, pues lleva tres días sin acostarse, y en este momento está descansando.

Esto nos lo dice su amable y bella compañerita. Ya íbamos a marcharnos, pensando en nuestra mala sombra y en nuestra inoportuna visita, pero al mismo instante apareció ante nosotros un joven de rostro ovalado, de mirada límpida y enérgica: es el comandante; nuestro asombro no tiene límites. Esperábamos encontrarnos frente a un hombre ya maduro, y nos encontramos delante de un muchacho, pero un muchacho dotado de un temple maravilloso, que ha sabido conquistarse, por medio de su hombría, su cultura e inteligencia un puesto de máxima confianza y responsabilidad, al lado de los hombres buenos y valientes, de la Brigada 127.ª, y un puesto de honor y de respeto dentro del glorioso Ejército Popular.

Después de los saludos de rigor, le preguntamos si tendría la amabilidad de contestarnos a unas preguntas para luego publicar su contestación en nuestra revista. La respuesta es afirmativa y empezamos:

—¿Qué alcance e importancia tienen a tu juicio las últimas operaciones realizadas en el frente aragonés?

—Las últimas operaciones realizadas en el frente aragonés tienen una vital importancia para el curso de la guerra en que España se desenvuelve, máxime si se tiene el acierto y la suerte de seguir como hasta ahora, desalojando al enemigo de verdaderas atalayas fortificadas, con una escrupulosidad tal, que las hacía inexpugnables; pero cayeron en nuestro poder ante la incomparable tenacidad y bravura de nuestro Ejército antifascista.

Nuestros soldados, verdaderos héroes que permanecen en el anónimo, son acreedores a los más dignos y ejemplares elogios y atenciones, por su comportamiento sincero y su fe clara en la lucha. En Aragón, no se ha perdido ni un solo paso de terreno a pesar de los muchos intentos del enemigo; siempre se le contuvo cuando atacó, y cuando nosotros atacamos, vencemos al adversario, muchas veces con gran inferioridad de armamento, que es suplida esta falta con el arrojo y valentía de nuestros aguerridos veteranos.

Pero esto, hasta hoy fué bien; mas, ¿de hoy en adelante bastará la bravura de nuestros guerreros, si el medio para su desenvolvimiento no se parangona con esta virtud innata en nuestros hombres? Este detalle importantísimo ha de tenerse siempre muy en cuenta.

Geográficamente, nos encontramos mejor encuadrados que el enemigo, que se defiende acorralado con bases inmensas para aniquilarle; buena prueba de ello, las últimas operaciones, en las que se ha reivindicado a varios pueblos y grandes extensiones de terreno, abundante material de guerra y prisioneros; al enemigo le interesa muchísimo conservar el terreno y posiciones que le quedan en Aragón, pues de ello depende un cambio rápido y decisivo en la guerra. Son de esperar jornadas importantísimas en el escenario aragonés; importa extraordinariamente liberar Aragón a la causa del Pueblo, para abrir las puertas de la Justicia popular a los pueblos sojuzgados por la traición fascista.

—¿Me puedes decir algo sobre la efectividad de la alianza de todos los sectores antifascistas dentro del Ejército popular?

—Efectiva puede ser una alianza, cuando es sincera y honrada por parte de los aliancistas, pero nunca será sólida cuando medien de por medio los intereses particulares del partido u organización. El mayor triunfo del Ejército de un pueblo, es siempre la encarnación y espíritu del mismo pueblo.

El fascismo militar es odioso y criminal por su separación con el pueblo. Nuestro Ejército ha de verse siempre asistido por todos los sectores antifascistas para poder realizar su cometido triunfal.

—¿Lo puede todo en la actual guerra la disciplina y el armamento?

—En la guerra actual, no hay que perder de vista que tiene facetas distintas a otras guerras, además del armamento y la disciplina, desempeña un papel importantísimo el cariz libertador de la misma; de ahí que veamos luchar con inusitada tenacidad a los que nunca fueron guerreros y aquí dan su vida orgullosos del cumplimiento de un deber sagrado, sin importarles un comino lo árido de la campaña. Es de capital importancia el conservar vivo el sentimiento de lucha que hasta hoy anima al combatiente, no defraudándole en sus mínimas aspiraciones, el respeto y apoyo mutuos, para quienes son acreedores a tal honor. Respeto, Solidaridad, Disciplina y Armamento para vencer pronto.

—¿Cómo tendría que actuar la retaguardia para secundar la lucha de la vanguardia de una forma eficaz?

—Podríamos hablar largo sobre la actuación de la retaguardia para secundar la lucha de la vanguardia; desgraciadamente, no se ha tenido colectivamente una clara visión de este problema fundamental, marchan como polos opuestos, cuando el recorrido para obtener buenos resultados ha de ser paralelo, el uno para el otro y viceversa sin separarse.

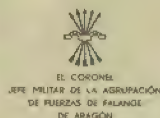
Procede la unificación de retaguardia y vanguardia; en la retaguardia no se vive la guerra y se despilfarra lo que en la vanguardia falta para cubrir necesidades que no pueden obviarse; la vanguardia ha de ser el producto que la retaguardia sepa prepararse. En el frente faltan armas y hombres, no hay razón de haberlos en la retaguardia, y así el sinfín de cosas de nuestra alegre retaguardia. ¿Hay procedimientos humanos para sacar más producto en el campo y en el taller, con el mínimo de esfuerzo? No debe haber impedimento por ninguna parte a su realización. Frente y retaguardia han de unificarse bien, viviendo todos, por y para la guerra, y en manera alguna vivir de la guerra.

Se impone una rectificación rápida en los sectores antifascistas para avanzar y vencer.

***

Nos despedimos cordialmente. Después de nuestra fraternal visita, salimos de aquella modesta casa con el ánimo alegre, viendo en lontananza un porvenir más rosado, con un triunfo definitivo para nuestra causa liberadora. Si contamos en ella con hombres de la valía de Franco y si sabemos cumplir en la retaguardia el magnífico pensamiento de nuestro comandante: «HAY QUE VIVIR PARA LA GUERRA Y EN MANERA ALGUNA VIVIR DE LA GUERRA».





EL CORONEL
JEFE MILITAR DE LA AGRUPACIÓN
DE FUERZAS DE FALANGE
DE ARAGÓN

RESERVADO

De la 5ª División se ha recibido el siguiente Oficio que transcribo:

"El Excmo Sr. Generalísimo de los Ejércitos Nacionales ha dispuesto que no vuelva a emplearse en ninguna clase de comunicado escrito o verbal transmitido por cualquier medio, que sea incluso en telegramas cifrados, las palabras "Italiano" "Aleman" u otras analogas que encierren igual idea, asi como que tampoco se diga "modelo tal cual", cuando "tal o cual" sean palabras que determinen procedencia no española; los italianos deberan denominarse legionarios, y los alemanes negrillos."

Loque le comunico para su conocimiento y efectos.

ARRIBA ESPAÑA.

Zaragoza 22 de Enero de 1.937



EL CORONEL
JEFE MILITAR DE LA AGRUPACIÓN
DE FUERZAS DE FALANGE DE ARAGÓN

SR. CAPITAN JEFE DE LA 5ª BANDERA.-FUENTES.-

Un documento fascista recogido por nuestros compañeros en un frente aragonés

SANATORIO DE OPTIMISMO

¡Durruti!

Por el afán de ganar la guerra, sucumbió al frente de sus aguerridos milicianos.

Nosotros, para revalorizar su noble sacrificio, hemos de ganar la guerra. Pero tengamos en cuenta una cosa, y es: que el éxito de ésta, además de ser un problema de combatientes bien disciplinados y bien orientados, es un problema, también, de retaguardia bien cohesionada y bien articulada, que responda a las necesidades álgidas del momento.

Cohesión, unidad en la retaguardia antifascista, eso hace falta, pero presto, que el tiempo apremia.

¡Durruti!

El día 20 de noviembre del año 1936 murió el gran antifascista español en el frente castellano.

El pueblo liberal de España, el día 20 de noviembre del año 1937, en el solemne homenaje que rendirá a la memoria del guerrillero libertario BUENAVENTURA DURRUTI, demostrará que, para él, no ha muerto

Desde el número próximo MUJERES LIBRES llevará anexo un suplemento dedicado a los niños.



COLECTIVIDADES

voces de extremadura

libros libros libros libros libros libros

Con este título tan emotivo, las Juventudes Libertarias de Extremadura nos envían un vibrante llamamiento, del que entresacamos los siguientes párrafos:

«Ellos —estos «niños-hombres» de Extremadura— no se han enterado del significado de esta guerra. Ellos piensan que ha de seguir su calvario acostumbrado, que han de ser nuevamente administrados sus trabajos por los ricos y propietarios. Todo lo ven confuso, no perciben nada. Ellos, en fin, lo desconocen todo, porque no saben nada. Hay que hacer claridad en sus mentes obscuras. Por eso nosotros, las Juventudes Libertarias, clamamos: LIBROS, LIBROS, LIBROS...»

«Desde Extremadura os hacemos un llamamiento a todas las Juventudes Libertarias y Ateneos culturales, diciéndoos: Acordaos de la juventud inculta y desconocedora de las comodidades y adelantos modernos, y aportad con vuestros libros, revistas sociales, folletos, periódicos, material instructivo, una ayuda eficaz y positiva a esta gran cruzada altruísta y educadora que emprenden las Juventudes Libertarias de Extremadura para educar a esta generación de jóvenes campesinos.»

«¡Ayudadnos a crear Bibliotecas en los pueblos y a esparcir nuestro ideal por todos los ámbitos de Extremadura! Entregad vuestro donativo al Comité Regional de JJ. LL. de Extremadura, calle Mirador, 8, Don Benito (Badajoz).»

LIBROS
QUE RECOMENDAMOS

Leer un libro no siempre es perder el tiempo o ganarlo. La lectura, aunque guarda relación con la temporalidad, no se basa en el tiempo. Leer un libro es, sencillamente, un buen ejercicio, si el libro es bueno. Pero he aquí lo difícil: saber cuáles son los libros que debemos leer.

Para salvar de alguna manera esta dificultad, plantearemos tres preguntas sobre la frase «un buen libro».

¿De qué?

¿Para qué

¿Para quién?

Y atenderemos a la formación del lector. A su formación adquirida y a la que desea o le conviene adquirir.

Entre un buen libro de ciencia, de literatura, de sociología, de poesía, no se pueden establecer rivalidades de categoría, ya que se trata de materias distintas. Un buen libro de buena literatura —bueno por X causas— equivale a un buen libro de ciencia que, entre otros que traten de la misma materia y con igual extensión, sea más claro, más asimilable, mejor editado, y a un buen libro de poesía de un auténtico poeta y presentado con el mejor gusto.

La pregunta ¿de que? se refiere, pues, a la clasificación del libro.

Puede el lector conocer ciencias y querer una noción de obras sociales o poéticas, o una ampliación científica, a la vez que debe ir cultivando su sentido de selección, de saber elegir. Si lo que se pretende es, por ejemplo, enterarse de la Revolución francesa, no se puede leer un mal autor, una traducción mala o incompleta.

El ¿para qué? responde, pues, a la elección del libro.

Generalmente cada persona lee los libros que más le gustan por temperamento; así, el lector imaginativo va tras los libros de aventuras y folletines policíacos; la muchacha neurótica, se aferra a su novela de amores desgraciados, donde la protagonista se desmaya por lo menos doce veces en cada página; el matemático lee, cuenta, calcula y comprueba las millas y kilómetros de un círculo máximo por si el autor del libro se hubiera equivocado, con la esperanza obsesionante de poder hacer una rectificación. De este modo, la lectura, lejos de completar, limita; la capacidad intelectual se paraliza en una sola dirección y el lector temperamental, al cerrar el libro, sigue igual que antes, sin asomarse a un horizonte nuevo.

La tercera pregunta, ¿para quién? se refiere a un sentido de formación que, en muchos casos, es preciso guiar, transformar, equilibrar.

Desde esta sección nos proponemos indicar algunos libros teniendo en cuenta las preguntas-guías que hemos planteado. En el próximo número daremos títulos y autores de los libros que nos parecen adecuados para lectura de las obreras de fábricas y talleres.



(Dibujo de Les)

Todos los puertos tienen un barrio acogedor, unas calles que prestan vida artificial a los transeúntes viajeros: «dancings», cafés, prostitución, himnos y acordeones. El fogonero de barco necesita, antes de partir y aunque sea preparado, una ficción de descanso y de amor; la turista, unas emociones fáciles que se compran y se cuentan.

En el puerto de Barcelona, como en todos los puertos, hay un barrio dedicado al que pasa; pero en este barrio —el "barrio chino"— hay algo único, peculiarísimo. Entre organillos y deshechos humanos, viven familias obreras sanas, familias laboriosas, de vidas intachables, cuya falta de medios económicos las ha situado en el Distrito V sin lograr que se confundan con su ambiente. La chica que trabaja en la fábrica, el hijo que va al taller, lo mismo que el luchador romántico, pasan, saludan, comprenden y siguen su camino seguro, sin odios y sin corrupciones. Es ésta la nota distintiva del barrio chino y la originalidad del puerto catalán: que reúne y separa de las más diversas miserias la miseria material equilibrada.

En este ambiente, en este barrio, nacen niños y se forman niños. Por escuela, la calle; por refugio, el hogar. Niños sin niñez, con taras y sin ellas, niños que juegan y que comprenden una vida que no les pertenece. El hambre y la falta de cuidado no es lo peor de todo. Hay algo más triste en estas vidas pequeñas, algo verdaderamente trágico que alcanza a su formación moral: niñez perseguida por seres anormales, niños con dinero y niños desviados. De vez en cuando aparece la potencia espiritual, herencia peculiar del barrio, que ha de dar el hombre magnífico; pero esta potencia no compensa ni justifica el sacrificio de los demás niños.

Tenemos que libertar esta infancia. Ni la guerra que sostenemos puede ser obstáculo para acabar con esta miseria. Quedan pueblos y corazones en nuestra España. Liberemos esta infancia mientras creamos casas-cunas, jardines infantiles y hombres y mujeres nuevos.

Palabra y letra de la Revolución

ARTISTAS MEJICANOS EN ESPAÑA.—Méjico, del que tantas pruebas de solidaridad espiritual y práctica hemos recibido, nos ha enviado también sus obras de Arte. En Valencia, en el curioso y simbólico escenario de una casa en construcción, se exhibieron algunos cuadros y reproducciones de otros, de artistas mejicanos. Sobresalían, con su enorme fuerza, los de Diego de Rivero y los de Orozco.



. EXPOSICIÓN DEL LIBRO CATALÁN, en Barcelona.—En el «Casal de la Cultura», se exhibió un magnífico conjunto de libros editados en catalán. Dada la perfección tradicional de las Artes Gráficas en Cataluña, una exposición de este tipo tenía que constituir un éxito.



EXPOSICIÓN DE LA JUVENTUD, en Valencia.—Un material muy bien seleccionado, admirable buen gusto en su distribución y, sobre todo, un valor moral verdaderamente ejemplar que se dejaba ver a través de los aspectos exteriores: el enorme y activo interés puesto en esta exposición por las personas —no sabemos quiénes— que la prepararon. Si no hubiera ostentado tan visiblemente el consabido sello partidista, todo en ella hubiera sido plausible.



En "MUJERES LIBRES" hemos proclamado más de una vez la necesidad revolucionaria de renovar los espectáculos, el cine en primer término. Reconocemos las dificultades materiales que se oponen o, por lo menos, dificultan esta renovación: que no podemos pagar al extranjero las mejores producciones nuevas —aunque, por otra parte, las mejores no son siempre las más caras—. Pero hay una interesante labor de selección que debe y puede hacerse, que es compatible con nuestra pobreza de guerra: revisar el celuloide que se encuentre disperso dentro de España y seleccionar una serie de excelentes películas más o menos olvidadas, sobre todo aquellas magníficas películas que para su exhibición en "Proa Filmófono" y "Cine Club" eligió el talento artístico y revolucionario de nuestro inolvidable Orobón Fernández.

He aquí, por ejemplo, algunas de ellas:

"Las ocho golondrinas", "El sombrero de paja", "La ópera de cuatro cuartos", "La canción de la vida", "¡Viva la Libertad!", "Arianne, la mujer rusa", "Madame, Monsieur et Bibi", "El millón", "La línea general", "Sonata sentimental", "El pueblo del pecado", un film dirigido por Cocteau, cuyo título no recordamos, y una serie de excelente películas cortas de exteriores, calles, campo, documentos artísticos, científicas, etc.

"A LA CONQUISTA DE LAS BALEARES", por Camilo Berneri. — La editorial "Tierra y Libertad" ha tenido el acierto de publicar este libro de nuestro inolvidable Camilo Berneri. Su profundo conocimiento de la política subterránea europea, especialmente de la mussoliniana, y su magnífica documentación, hacen de este libro un argumento de gran valor actual.

"DE JULIO A JULIO". — El Comité Nacional de la C. N. T. ha recogido en este volumen los momentos y las realizaciones más interesantes de nuestra doble lucha: la de vanguardia y la de retaguardia.

Nuestro compañero A. Souchy, expone en este libro, editado también por "Tierra y Libertad", la obra constructiva realizada en el Aragón antifascista durante un año de lucha. Libro interesante para orientación de desorientados.

---

actividades

DE LAS AGRUPACIONES

MUJERES LIBRES



Rótulos que en las principales vías de Barcelona proclaman la actividad y el entusiasmo de esta Federación Local



La modistilla iba al taller y cosía trajes destinados al barrio elegante. Ahora trabaja en la confección de "monos" para los que luchan en los frentes y en la retaguardia. Este trabajo, que tanto le agrada, le deja dos horas libres que aprovecha, con sus periódicos bajo el brazo, para vender nuestra revista. ¡MUJERES LIBRES!..., vocea nuestra compañera por la calle de Alcalá. ¡MUJERES LIBRES!, sin prejuicios de ninguna clase. ¡MUJERES LIBRES!, con la convicción firme del que siente la causa

CATALUÑA

La Federación Local de Barcelona ha intensificado en gran manera sus Secciones de Trabajo. En el aspecto cultural, está en pleno funcionamiento, con un extenso e intenso plan de clases y cursillos, el «Casal de la Dona Treballadora».

Todas las Agrupaciones de la región desarrollan clases y cursillos de capacitación elemental y técnica de la mujer. Igualada organiza una escuela profesional práctica y extiende sus Secciones de Trabajo a Metalurgia, Transporte, Madera, Barbería y Correajes, Tarrasa ha iniciado las clases de Cultura elemental, cursillos de Economía, Organización sindical, Agricultura, etc. Granollers —recientemente organizada—, clases elementales, escuela práctica profesional, ayuda a los refugiados, etc. Amposta, escuela de choferes, Avicultura, Agricultura —con prácticas en una magnífica colectividad—, Corte y Confección, clases elementales, de idiomas, etc. Sadurní de Noia, escuela de Mecánica, clases elementales, escuela práctica profesional. Manresa, escuela práctica profesional. Sabadell, lo mismo. Guíxols, clases elementales. Olesa de Montserrat, clases elementales, escuela práctica profesional. Reus, escuela práctica profesional, confección de prendas para los frentes. Ripoll, clases elementales. Villanueva y Geltrú, escuela práctica profesional. Pobla de Lillet, clases elementales (aunque momentáneamente suspendidas por haber sido clausurado el local de la Agrupación). Castellnou de Basell, clases elementales. Tremp, escuela práctica profesional. Borjas Blancas, clases elementales. Balaguer, de muy reciente organización, lo mismo que Torres de Segre, Xerri, Borelló y Palamós. Figueras, clases elementales. Valls, preparación de enfermeras, creación del grupo de Sanidad. Tortosa, clases elementales y otras no bien desarrolladas de momento por habernos sido también clausurado el local de esta Agrupación.

Como en las demás regiones, en Cataluña hay aún otras muchas Agrupaciones en formación cuya noticia dejamos para el número próximo.

CENTRO

La Federación Local de Madrid sigue dando la nota de entusiasmo y actividad cada día más destacada. Continúan las compañeras madrileñas actuando eficazmente en las diversas Secciones de Trabajo, escuela de Mecánica, etc. Han comenzado nuevos cursos para enfermeras y puericultoras, y clases de idiomas. Ultimamente, «Mujeres Libres», de Madrid, ha organizado sesiones de cine dedicado a los niños.

Las barriadas madrileñas, hasta las más próximas a las trincheras, tienen ya todas su Agrupación «Mujeres Libres», y en plena actividad; incluso las que han sido evacuadas, funcionan en otras. La de la barriada de La Ciudad Lineal sostiene una pequeña escuela de Mecánica para sus afiliadas. La de Cuatro Caminos estudia y resuelve especialmente problemas de abastos, tan importante y difíciles en Madrid. La de las Delicias continúa sosteniendo su «Hogar» para las compañeras que no tienen casa donde dormir. La de la Guindalera, un taller de corte y confección para los niños. La de Lavapiés, talleres, clases elementales y de idiomas. La de Legazpi, lo mismo. La de Vallecas, clases y taller. La de Salamanca y las Colonias, clases. Recién formadas —y, por tanto, organizando sus actividades— están las barriadas de Puente de Toledo, Retiro, Ventas, Puente de Segovia, Pacífico, La Elipa y la Latina.

Nuestra Federación Local de Madrid tiene representación en los siguientes organismos: Federación Local de Sindicatos, Federación Regional, Federación Local de Ateneos Libertarios, S. I. A., Comité de Mujeres contra el Fascismo, y otros, teniendo, además, a su cargo la guardería Hogar-escuela del Sindicato de la Alimentación.

GUADALAJARA

La magnífica actividad de las compañeras Suceso y Pía ha conseguido que la Federación «Mujeres Libres», de Guadalajara, se extienda a casi todas las localidades. Ya en el mes de agosto, esta provincia pudo mandar a nuestro Congreso representación de 21 Agrupaciones organizadas y en funciones: Guadalajara, Horche, Tendilla, Yélamos de Arriba, Yélamos de Abajo, Pareja, Valdeconcha, Mondéjar, Yebra, Alvares, Mazuecos, etcétera. Desde aquella fecha se han organizado algunas más, cuya enumeración aplazamos para el número próximo.

La relación de estas Agrupaciones alcarreñas con los compañeros de aquel glorioso frente, tan próximo, es constante y fraternal. «Mujeres Libres», de Guadalajara, ofrecen con frecuencia sus obsequios a los luchadores de Brihuega, que les corresponden con afectuosas atenciones.

CIUDAD LIBRE

También se desenvuelve nuestra Federación Provincial de Ciudad Libre, y las compañeras que la integran y animan traducen su impaciencia de realizaciones pidiendo propaganda, propaganda y propaganda para los pueblos manchegos.

TOLEDO Y CUENCA

Madrid nos comunica que están ya organizándose Agrupaciones en pueblos de estas dos provincias y que, con ello, quedará notablemente ampliada nuestra Federación Regional del Centro.

LEVANTE

La Regional levantina de «Mujeres Libres» reúne ya un crecido número de Agrupaciones que aumenta de día en día. Muchas de ellas constituyen verdaderos ejemplos de ac-

tividad fecunda. Así, por ejemplo, Utiel, impulsada por la compañera María Pérez de Yuste; Alcoy, con una impaciente actividad de propaganda; Cocentaina, que, recién formada, se inicia llamando a las mujeres en un vibrante manifiesto; Játiva, Cullera, Camporrobles, Carcagente, Boicarente, Monóvar, Elda, Alcoy, Elche, Petrel, Villena, Floreal del Raspeig, y muchas otras de formación reciente; todas se ocupan con preferencia de la rápida preparación de las mujeres para la substitución de los compañeros movilizados.

La Federación Local de Valencia intensifica su labor en este mismo sentido. Tiene ya en marcha un Instituto «Mujeres Libres», con un extenso plan de clases: elementales, de capacitación técnica, cursillos de puericultoras y enfermeras, etc. Esta misma local valenciana organizó recientemente un gran festival en honor de los héroes de Belchite, con asistencia de numerosas representaciones del Ejército Popular y de las organizaciones antifascistas. Hace pocos días, y organizada por nuestra local valenciana, nuestra compañera doctora Amparo Poch Gascón dió una interesante conferencia.

ARAGÓN

Los pueblos libres de Aragón responden con verdadero entusiasmo a nuestro movimiento. Catorce Agrupaciones aragoneses se reunieron el 24 de octubre en Monzón para crear la Federación Provincial. Y todas estas Agrupaciones, en plena actividad. La de Caspe tiene ya en marcha la preparación de compañeras choferes, clases elementales, curso de Agricultura. La de Monzón, una escuela de militantes y granjas agrícolas. La de Alcañiz, escuela de Agricultura y clases elementales. Barbastro, lo mismo. Los Molinos, confección para los frentes.

Varias de estas Agrupaciones aragonesas —en cuya organización hay que anotar el trabajo entusiasta de la compañera Pepita Grau— actúan en auténticas brigadas de trabajo agrícola, dedicándose, de verdad, a la siembra de patatas y otros cultivos no menos interesantes para ganar la guerra.

Compañeras de "Mujeres Libres" repartiendo tabaco a los soldados en el sector del Centro ——



ANDALUCÍA

También por la parte leal de Andalucía se extiende nuestro movimiento. Almería da la pauta con una Agrupación perfectamente organizada en plena actividad y, sobre todo, con libre anhelo de emancipación. Del entusiasmo y capacidad de la compañera secretaria, Mary Gázquez, cabe esperar excelentes resultados. Son muchos los pueblos ya organizados y los en formación que permiten esperar para muy pronto una potente Regional Andaluza de «Mujeres Libres».

Ya no se trata de una previsión, de un buen propósito, ni de una conveniencia. Es una exigencia de las circunstancias que nos apremia a todos. La Federación «Mujeres Libres», de Barcelona, viene, desde hace meses, haciendo frente a esta exigencia; conjuntamente con los Sindicatos, ha organizado el aprendizaje y el trabajo de la mujer en los diversos aspectos que recoge este fotomontaje.

Cada mujer tiene que ser una combatiente en retaguardia. Los momentos son, más que nunca, decisivos. Compañeras: inscribíos para las Secciones de Trabajo en la

Agrupación "Mujeres Libres" más próxima a vuestra localidad



2 pesetas

C. O. Avant, Cortes Catalanas, 719

ADMINISTRACIÓN
Plaza Cataluña, 4 - Tel. 22050
BARCELONA

REDACCIÓN
Lucía Sánchez-Saornil
Mercedes Comaposada Guillén
Amparo Poch y Gascón